

K. PARVATHI KUMAR

EL DISCIPULADO

LOS MAESTROS
DE SABIDURIA



DHANISHTHA

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

K. PARVATHI KUMAR

EL DISCIPULADO

LOS MAESTROS DE SABIDURIA

Conferencias dadas
en Alella, Barcelona (España)
los días 27 y 28 de Mayo de 1990
con ocasión del Encuentro de 1990.

Título original:
"Discipleship - The Masters of Wisdom"
Traducción: Jesús Díaz Vega
Diseño: Dolores Alcalá

COLECCION:
ENCUENTROS



DHANISHTHA

*DHANISHTHA HA SIDO CREADA PARA TRANSMITIR LA SABIDURÍA
ETERNA DE UNA MANERA ACTUALIZADA Y COMPRENSIBLE PARA EL
MUNDO CONTEMPORÁNEO.*

*La editorial no tiene fines lucrativos.
Los beneficios de la venta de este libro serán utilizados para la
publicación de otros libros similares con objeto de transmitir la
Sabiduría Eterna.*

(c) Copyright para la edición española, incluido el diseño de la
portada: Ediciones DHANISHTHA, 1992.
Reservados todos los derechos.

Edita y distribuye: DHANISHTHA
Pº Fabra i Puig 173, Atico 1ª
E-08016 Barcelona.

ISBN: 84-88011-05-9
Imprime: GRAPHIC/2, S.A.
Lope de Vega, 20 - 08005 BARCELONA
Dep.Legal: B.21.645-92
Impreso en papel ecológico

NOTA DEL TRADUCTOR

Las dos conferencias que componen este libro están en lenguaje hablado y son la transliteración directa de la traducción oral y simultánea en castellano de las conferencias dadas por K. Parvathi Kumar en lengua original inglesa, los días 27 y 28 de mayo de 1990 en Alella, Barcelona, (España).

La versión oral castellana ha sido, no obstante, confrontada también con el texto original inglés a efectos de mayor precisión.

Han sido introducidas las necesarias modificaciones para una mejor comprensión en determinados casos, pero el texto es fundamentalmente el mismo de la traducción oral simultánea.

ACERCA DEL AUTOR

K. PARVATHI KUMAR nació en Vijayawada (Andhra Pradesh, India) el 7 de noviembre de 1945. Estudió Economía y Derecho en la Universidad de Visakhapatnam (Andhra University), especializándose como Asesor Financiero. Es en la actualidad uno de los hombres más solicitados de toda la India en su campo profesional. Está casado, es padre de dos hijos y vive en Visakhapatnam (Andhra Pradesh, India).

Apenas terminada su carrera profesional, entró en contacto con el Maestro E.K., quien lo escogió como compañero de sus viajes por Europa y con quien tuvo la ocasión de vivir en contacto muy estrecho por más de 18 años, que le sirvieron para formarse amplia y profundamente en Astrología, Simbolismo de la Escrituras Universales (Los Vedas, H.P. Blavatsky, A.A. Bailey) y Homeopatía, sobre todo.

E. Krishnamacharya, más conocido como el Maestro E.K., fue el fundador del World Teacher Trust (Confianza en el Maestro del Mundo), que es una organización espiritual de servicio social fundada en 1971, formada en la actualidad por unas 5.000 familias en la India y por unas 500 personas en Europa. Su sede internacional está en Visakhapatnam. Sus fines y actividades son las siguientes:

- Mejorar la salud pública, para lo que cuenta con más de 60 clínicas o dispensarios homeopáticos que imparten sus servicios gratuitamente.
- Colaborar en la educación, para lo que cuenta con diversas escuelas para niños, en las que se combina la educación moderna con los valores tradicionales del país.
- Vivir y enseñar la Sabiduría Divina aplicada a la vida, para lo que se llevan a cabo charlas y seminarios de manera regular.

K. Parvathi Kumar asentó las bases legales y asistió a la fundación del W.T.T. desde sus comienzos. Es en la actualidad Presidente del World Teacher Trust International, con sede en Visakhapatnam, India, así como del World Teacher Trust Europe, con sede en Suiza.

Sus tres visitas a Europa junto con el Maestro E.K. durante los años 1981, 82 y 83 y sus seis posteriores visitas durante los años 1987-92, han hecho que crezca cada vez más el espíritu de hermandad y la colaboración entre los diversos grupos de India y de Europa, así como también de América, sirviendo de estímulo a la creación de diversas obras de bien social, escuelas y centros de enseñanza de la Sabiduría Divina aplicada a la vida.

K. Parvathi Kumar ha sabido combinar su vida profesional con una vida de servicio a la humanidad, asesorando a hombres de negocios, prescribiendo gratuitamente medicamentos homeopáticos a los enfermos, ayudando económica y socialmente a los necesitados, dando gratuitamente charlas, conferencias y seminarios sobre astrología, curación, psicología, simbolismo de las Escrituras Universales y demás aspectos de la Ciencia del Hombre y del Cosmos, con una visión puramente espiritual y práctica.

EL DISCIPULADO

27 de mayo de 1990

Saludos fraternales a todos.

La comunión en Cristo se hace posible sólo si somos capaces de olvidar nuestras existencias individuales. No hay en realidad existencia individual a no ser la de nuestra propia ignorancia. El propósito de la vida es encontrar la Existencia Una, a la cual se le llama de muchas maneras diferentes según los diversos lugares del planeta y según las lenguas; pero la única Existencia que debemos experimentar es la del Alma Universal, que en Oriente es conocida como Vishnu y en Occidente como la Conciencia Crística.

Desgraciadamente estamos rodeados por nuestra propia ignorancia bajo la forma de una manera circular de vida en la que hemos cerrado todo en torno a nosotros; pero la sabiduría nos dice que si dibujamos, por ejemplo, cinco círculos en la pizarra, estos cinco círculos no son cosas separadas, sino que existen para que podamos tener una mayor experiencia. Podemos hacer gran cantidad de círculos y a cada uno de ellos le podemos dar un nombre diferente, como por ejemplo, indio, alemán, español o danés, de manera que podemos intentar encontrar tantos nombres como queramos dar; pero basta con acordarnos que antes de que se hicieran estos círculos, había una existencia como fondo de todos ellos.

Antes de haber dibujado estos círculos en la pizarra, ¿qué era lo que ya existía previamente? Había ya una existencia de la Conciencia que llamamos el Trasfondo, en este caso la pizarra, y sobre ella me pongo a dibujar círculos, sistemas solares, animales, plantas, etc., y tantas cosas como desee; hasta que al final acabo por llenarla de dibujos, y una vez que está llena de formas diferentes solemos olvidarnos de que

antes de haber dibujado todas estas cosas sobre ella, la pizarra estaba ya presente. Así es que de lo que se trata mediante cualquier práctica espiritual que llevemos a cabo, es de que siempre nos acordemos que hay una Existencia Eterna sobre la cual se produce la existencia periódica de muchas formas. Dichosos aquellos que pueden acordarse siempre de la Existencia Eterna. Dichosos aquellos que pueden ver continuamente al Uno en la multiplicidad de formas.

Por costumbre solemos ver cada círculo como diferente del otro. Sin duda hay alguna diferencia entre círculo y círculo; no creo que ninguno de ellos sea exactamente igual que el otro, y cada uno tiene su forma, pero sin embargo todos se han manifestado sobre el mismo fondo y el material por el cual se han manifestado ha sido el mismo para todos: el mismo trozo de tiza ha hecho todas las formas. Parece que son diferentes, pero en verdad no lo son; la diferencia que hay entre ellos es sólo para que pueda haber variedad. Si somos capaces de entender que la diferencia que hay entre ellos es para que pueda haber variedad, seremos entonces capaces de entender que todas las formas que vemos son una variedad sobre la Existencia Una llamada Consciencia de Fondo.

El propósito de nuestro encuentro es el de acordarnos del Uno en todas las formas que vemos. De hecho, ya desde los tiempos más antiguos este era el sentido que tenían los encuentros o comuniones para que cada uno de nosotros abra su propia circunscripción y permita que la Existencia Una actúe a través de todos nosotros. Hemos de abrirnos para que la Consciencia Una pueda actuar a través de cada una de las formas. Por eso se organizan los momentos de vida en comunidad o comuniones en las que se habla de las Escrituras, no precisamente para descubrir cuál de ellas es mejor que la otra, sino para poder comprender que todas ellas hablan del Mismo que en verdad no tiene nombre ni forma y que sin embargo puede tomar cualquier nombre y cualquier forma. Esto es lo que se llama el sendero de la evolución, y el propósito de todo lo que contiene vida es evolucionar.

Dirijámonos, pues, hacia este fin durante estos tres días y medio o cuatro, y después sigamos haciéndolo así en nuestra vida diaria hasta que se nos permita que volvamos a encontrarnos otra vez.

Cada uno de nosotros tiene su propia forma de vida, pero todas las formas de vida tienen a la Vida como base. Las formas no deben ensombrecer por completo a la Vida. No hemos de estar nunca tan ocupados como para olvidarnos de la Vida, que es la base de nuestra existencia.

Es cosa común entre nosotros que cuando nos encontramos y nos preguntamos cómo va la práctica en el sendero, todos tenemos razones válidas para explicar que no nos es posible practicar; razones que además parecen muy naturales y razonables pero que son, en realidad, aparentes y artificiales. Eso se debe a que no tenemos en nosotros el suficiente deseo ardiente para llevar a cabo la práctica espiritual. La práctica espiritual no nos exige que suspendamos las otras actividades de la vida, sino que llevemos en nosotros el espíritu en cada faceta de nuestra vida. A veces decimos: "Sabes, es que he estado enfermo de tal o cual enfermedad ..."; pero esa enfermedad se ha producido porque no hemos sido capaces de poner el espíritu en nuestra salud.

Hemos de entender que el discipulado no es una práctica a tiempo parcial que hacemos durante algunos minutos al día y el resto del tiempo seguimos siendo los mismos de siempre. El discipulado no es una práctica a tiempo parcial o un trabajo. Hemos de entender que la meditación y la invocación no son sólo aspectos parciales de la vida junto con otros muchos aspectos. **El discipulado es un modo de vida** y no una práctica durante unas cuantas horas al día. Podemos estar en comunión con la Vida tanto si estamos en el trabajo o con la familia, con los amigos o de viaje, en una capilla como ésta o al lado del mar, e incluso durante el fin de semana, cuando uno está esperando pasárselo bien.

¿Qué es lo que en realidad necesita uno para pasárselo bien?

La mayoría de las veces, al acabar el fin de semana, volvemos tan *acabados* que no podemos ni tan siquiera ir a trabajar al lunes siguiente. Eso se debe a que solemos hacer todo tipo de cosas que nos cansan y nos agotan. Todo esto va contra el sentido común.

La práctica de la espiritualidad ha de entrar a todas las actividades de nuestra vida. Incluso aunque estemos jugando al tenis o al fútbol, hemos de acordarnos continuamente de nuestra existencia y así podremos disfrutar del juego mucho mejor. De hecho, todo es una oportunidad para experimentar el espíritu y para intercambiar luz: comer, trabajar en la oficina, ocuparse de un negocio, dar consultas, atender a las llamadas de teléfono, escribir cartas, hablar con la gente, etc. ¿Qué es lo que sucede cuando hablamos con un amigo, o cuando un amigo habla con nosotros? No es sino intercambio de luz; transmisión de luz de nuestro cuerpo al del otro y del suyo al nuestro. Si digo: "Hola Peter, ¿cómo estás?" -¿Véis?, sonríe. Así es como la luz responde. Pero cuando decimos cosas que no son del agrado de los demás, se produce una desconexión total de la luz en nuestro intercambio verbal. Suponeos que me pongo a criticar a alguien, ¿qué sucede entonces? Esa persona arruga la cara y se pone seria, lo que significa que no hay transmisión o intercambio de luz. Pero si decimos cosas que son constructivas, la transmisión se restablece de nuevo. Toda relación es, pues, un intercambio de luz; es un intercambio con la Consciencia Una que existe en muchas formas.

La actividad de la vida diaria ha de estar, pues, orientada a ser conscientes de esa Consciencia y cada uno de nosotros como discípulos, deberíamos tener un diario expresamente para anotar cuántas veces nos hemos acordado de la Consciencia Una a lo largo de nuestra actividad diaria. Sobre todo cuando entramos en relación con nuestra esposa o marido resulta muy difícil experimentar esa Consciencia. Es

muy difícil ver la Luz o la Consciencia en aquellos que nos son muy familiares. Es fácil verla en una de estas imágenes que tenemos aquí en los cuadros (las fotografías de los Maestros), pero es muy difícil verla en un cuadro o imagen viviente, porque entre las fotografías y nosotros no hay una relación "tan directa". Por eso estamos tan contentos, porque podemos transmitir todos nuestros puntos de vista a los cuadros y los que están en ellos se quedan en silencio, y nosotros, claro, ¡tan felices!. Pero cuando nos relacionamos con una "imagen viviente" y le preguntamos: "¿Vamos a la Guru Puya?", uno se asusta de pensar qué es lo que va a oír como respuesta; pero tanto si dice sí como si dice no, hemos de entender que la respuesta surge de la Consciencia. Esto es una cosa muy difícil; muy difícil porque es muy sencilla. Todas las cosas sencillas nos resultan difíciles porque nos gusta la manera de pensar enrevesada y nos hemos olvidado de las cosas directas y sencillas. Las verdades más grandes han sido siempre sencillas, y porque son tan sencillas, somos propensos a perdérmolas.

El propósito del discipulado es experimentar todo en cada minuto de la vida, y uno ha de ser capaz de experimentar mejor con las formas vivientes que con otras formas. La práctica de relacionarnos con la Consciencia Una es la doctrina más sencilla y más directa de discipulado. No hay en realidad nada más que practicar. Cualquier otra práctica no dejaría de ser sino una práctica a tiempo parcial y significaría que nos negamos a ver la Consciencia Una en los demás.

Es cosa muy común entre todos los aspirantes que solamos estar muy contentos en encuentros como éste y después, cuando tenemos que volver a nuestro trabajo, no estemos tan contentos. ¿Por qué? Porque no ponemos en práctica en nuestra vida diaria lo que hemos aprendido aquí. También para lograr que este modo de vida sea más cómodo, muchos de nosotros han dejado de trabajar en el mundo exterior. En nombre de cierta especie de espiritualidad hay muchos que se han quedado totalmente desfasados, y no

tienen nada que hacer en el mundo exterior porque no tienen nada con qué poder contribuir a la sociedad; para esas personas, la espiritualidad es un excelente escape de la realidad de la vida. ¡Una persona que no es capaz de enfrentarse con el mundo objetivo cree que va a encontrar algo en el mundo subjetivo ...! Así es como muchos grupos espirituales que podemos encontrar ahora en este planeta tienen un enfoque equivocado.

¿Sabéis?, el *discipulado* es un proceso por el que nos hacemos mucho más eficientes en el mundo objetivo, porque cada vez que nos relacionamos lo hacemos con luz y magnetismo y somos imanes que emiten magnetismo. Toda práctica espiritual es para ponerla de manifiesto en el plano físico para que la experiencia sea completa. ¡Ya pasaron a la historia aquellos tiempos en los que la gente se retiraba a lugares apartados en nombre de la espiritualidad! ¿Sabéis lo que dijo el Maestro Aurobindo? Dijo: "Los que escapan de la vida objetiva en nombre de la espiritualidad son aquellos que se han desengañado de Dios con mucha facilidad". Eso es como retirarse a un lugar recóndito del planeta al no haber podido experimentar el esplendor de la Creación.

Supongamos que todo este lugar donde estamos se nos ha dado para que disfrutemos de él, y yo me evado de todo lo que me rodea y, no quiero ver la belleza del estanque cuando entramos, ni la hermosura de este valle en el que estamos, ni la belleza de los pinos, ni la de los dos perros guardianes que custodian la puerta de entrada al edificio, ni la belleza del color, ni la de los variados dibujos de las vidrieras de esta capilla, ni el color, ni el sonido, ni el silencio, ni la belleza de los que estamos aquí reunidos, y lo que me gustaría sería apartarme de todo eso y retirarme a la sacristía. ¡Ese es el destino del que huye de la realidad objetiva en nombre de la espiritualidad! Entonces la gente me buscaría y se preguntaría: ¿dónde estará Kumar?; hasta que por fin me encuentran en la sacristía y me preguntan: "¿por qué estás aquí dentro?", y yo respondo diciendo: "No, veréis, es que he

recorrido toda esta gran distancia desde la India para estar en comunión espiritual con vosotros, y todo lo que hay a mi alrededor es material y no me gusta". ¡Gente así nunca podrá experimentar náda referente al espíritu! El Espíritu se ha manifestado en forma de todo aquello que nos rodea y quiere que experimentemos precisamente ese espíritu en todas esas formas.

Las cadenas de montañas son una manifestación del Señor, y si uno no es capaz de ver al Señor en ellas, ¿dónde si no, lo puede ver mejor!. ¿Por qué la gente va a los Himalayas, a las Montañas Azules o a los Alpes?, ¿por qué la gente se va a la orilla del mar o se retira a los bosques y a las montañas?. Sin saberlo, hay algo dentro de ellos que les hace ir a lugares como estos, porque en tales lugares hay una mayor manifestación de la Consciencia.

Pues si hay un esplendor tan grande a nuestra disposición y no queremos abrir los ojos a todas esas cosas que nos rodean, somos como el viajero al que llevan a ver los Alpes y mientras va sentado en el tren, cierra sus ojos a los Alpes y abriendo la Biblia, se pone a leerla. Hay una biblia viviente fuera, pero él desea cerrarse a todas las cosas vivientes y abrirse a las cosas muertas. No quiero decir con esto que la Biblia sea una cosa muerta, sino que al decir Biblia me refiero a la Vida, cuyas páginas vivientes están en este planeta. Entonces, habiendo una biblia viviente fuera, no hay razón para encerrarse con el libro de la Biblia, porque entonces se acabará el viaje y no nos habremos dado cuenta de los Alpes. Así suele ser el viaje del discípulo impráctico cuando no es capaz de experimentar las diversas actividades de la vida.

La vida tiene muchas facetas, pero no ha de rechazarse ninguna de ellas, pues la vida puede ser completa sólo cuando las hayamos experimentado todas. Hemos de experimentar la faceta de la educación, la faceta de los deportes y juegos, la del trabajo o de la profesión, y la faceta más importante de la vida: la de vivir junto a nuestro compañero o compañera de vida; y también la faceta de tener

hijos y nietos, y si es posible, biznietos. Así es que vayamos aumentando nuestras actividades en la vida, pero experimentemos siempre la Consciencia Una en todas.

Una flor es bonita cuando tiene todos sus pétalos, y cuantos más pétalos, más hermosa es su vida. ¿Os podéis imaginar una flor que tuviera un solo pétalo? ¿Os gustaría ver una de estas flores que hay aquí a la que se le hubieran caído todos los pétalos excepto uno? ¿Por qué encontramos que es más bonita la flor con muchos pétalos que la que tiene sólo uno? Porque tiene todos sus pétalos.

¿Acaso nos sirve de algo la flor con tan solo un pétalo?

La flor con un solo pétalo no sirve de mucho, y no nos dan ganas de colocárnosla en la solapa, o en el pelo -como se suele hacer en India-, ni de ofrecérsela al Señor, ni de ponerla de adorno. No solemos usar una flor así porque ha perdido todos los demás pétalos y le queda sólo uno. Solemos escoger instintivamente la que tiene todos los pétalos, por su belleza, porque tiene belleza para transmitir e instintivamente agrada al ojo, y a través de él a nuestro mismo ser.

¿Qué es lo que nos ha hecho traer tantas flores aquí, sino su belleza?. Lo que es bello nos atrae y por eso semejantes flores sirven de mucho más. Ahora podéis entender que la flor que tiene todos sus pétalos es la flor del discípulo que no cierra sus puertas a ninguna faceta de la vida, y la flor con un pétalo es la flor de otro discípulo que ha cerrado todas las puertas en nombre del Señor. El Señor debe de estar diciendo para sus adentros: "¡Vaya insensato que he creado en la vida!, he puesto a su disposición tantas cosas hermosas para que las disfrute y sin embargo él las niega todas y se queda mirando al cielo; no asea su cuerpo ni se preocupa de ponerse ropa un poco decente, y en nombre de la espiritualidad ni siquiera sonríe; es más, si alguien sonríe él lo mira frunciendo el ceño". Semejante discípulo se pregunta cuando alguien le sonríe: "¿Por qué tiene que sonreír esta gente sin necesidad?, ¿es que no pueden estar serios como yo para permanecer en comunión con el Señor?".

Así es como mucha gente entiende mal la vida espiritual; pero no debería ser así. Para un ser espiritual no hay ni un solo lugar al que no pueda entrar, ni rincón en el que no pueda poner luz. Para un verdadero discípulo no existe lo que se suele llamar el mal. Un verdadero discípulo siempre llevará consigo la vela encendida de su corazón en los lugares más oscuros del planeta, y esa gran oscuridad cederá su paso a la luz.

Imaginaos que no hubiera luz en este salón y que estuviera totalmente a oscuras; entramos con una pequeña vela encendida, y lo que previamente considerábamos como oscuridad, se transforma así en luz. El sentido común nos dice, pues, que incluso una vela pequeñita puede dar una gran luz en la oscuridad. Imaginaos, por tanto, la gran intensidad de luz que son capaces de transmitir seres tan sublimes y nobles como los Maestros que están aquí en las fotografías, con sólo pensar en ellos. ¡Nos faltan palabras para describirlo!

Es de esperar que en su nombre vivamos en este planeta como niños radiantes de alegría, emitiendo Amor y Luz. La vida del discípulo, así pues, no es una vida estrecha, sino una vida de total plenitud proyectando Luz y Amor en todas las actividades de la vida. Ahora cada uno de nosotros tiene que verificar con su propia personalidad para ver en cuántas situaciones de nuestra vida ponemos Amor y Luz en lo que hacemos. Allí donde veamos que no somos capaces de hacerlo, hemos de admitir que se trata de una deficiencia nuestra y que no hemos sido capaces de darnos cuenta hasta ese punto del poder del Señor, del poder del Amor.

Hemos de proyectar el poder del Amor en todas las actividades de nuestra vida, ya sea cuando hablamos con un amigo o con nuestro jefe, o con el policía cuando hemos cometido una infracción conduciendo. En las situaciones agradables somos capaces de acordarnos de ello, pero en las situaciones difíciles hemos de acordarnos aún más. Las situaciones difíciles son aquellas que no nos gustan, y cuando

hay algo que no nos gusta nos contraemos y dejamos de transmitir Amor y Luz. Cuando hay ciertas cosas que no nos gustan deberíamos mirarnos al espejo para ver nuestra cara; entonces nos daríamos cuenta de lo mucho que se contrae cuando vemos cosas o personas que no nos gustan. Podemos también hacer dos fotografías de nuestra cara; una cuando vemos a alguien que nos gusta mucho y otra cuando vemos a una persona que simplemente no nos gusta. Pongámoslas juntas y nos daremos cuenta de cuánta luz emite la primera fotografía y qué poca luz emite la segunda. Entonces, ¿qué es lo que nos impide mantener la misma sonrisa en todas las situaciones? Es únicamente nuestra debilidad.

Según los Maestros de Sabiduría no existe lo que se suele llamar una mala situación o una situación difícil, sino que somos nosotros mismos los que la convertimos en mala o difícil. Incluso aquellos que están poseídos por el mal son transformados por las corrientes magnéticas de los Maestros. Hemos de saber proyectar nuestra práctica espiritual en todas las actividades de nuestra vida, y entonces toda la vida estará llena de consciencia.

Cuando le preguntaron a Sri Aurobindo que definiera lo que es el yoga, él respondió: "¿Yoga?. Toda la vida es yoga. Decíme algo que no sea yoga" _ preguntó . Podemos hacer de toda situación una situación de yoga.

Hay mucha gente a la que no le gusta estar en el mundo de los negocios, porque cree que dedicarse a ello es algo sucio, y hay muchos que se extrañan y suelen decir: "¡Ah!, ¡te dedicas a los negocios...! Pero si no hubiera gente de negocios o ejecutivos, habríamos vivido desnudos en este planeta y no tendríamos ropa tan variopinta como tenemos hoy en día. Si no hubiera gente de negocios no creo que tuviéramos nada de lo que tenemos hoy. Desde la instalación que tenemos en el cuarto de baño y la más exquisita comida en la cocina, hasta los viajes tan fabulosos que estamos haciendo por tierra, mar y aire, todo ello ha sido posible gracias a la gente de negocios, ¡y luego decimos que los negocios son sucios! Si internamente

somos sucios, todo es sucio; si somos limpios, todo es limpio. Así es que no sólo los negocios son algo bueno, sino que también la política es algo bueno.

Hay, por lo menos, un 90% de la gente que está en los grupos espirituales que cree que la política no es nada bueno, o que no debe ocuparse de política. La India ha dado al mundo grandísimos Iniciados de un grado muy elevado en todas las profesiones sociales que van desde la de carnicero hasta la de rey. ¡Pues incluso un carnicero puede ser un Iniciado!, porque lo que nos hace ser Iniciados es nuestra actitud en la vida y no el tipo de trabajo que hagamos. En cualquier actividad podemos proyectar buena voluntad. Así es que pensar que los negocios o la política, o esto o lo de más allá es *malo*, es retirarnos de la corriente de la vida. Hasta que al final nos damos cuenta de que también nosotros mismos somos malos y nos apartaremos de la vida, arrojándonos desde la cima de una montaña al abismo sin fondo.

Por eso los grandes Iniciados han participado siempre en todas las actividades de la vida.

Por ejemplo, en un encuentro como éste hay algunos que se ocupan de limpiar y de tener a punto los servicios y los lavabos, mientras que otros se ocupan de arreglar el altar. Es agradable ocuparse de embellecer el altar, pero los que se ocupan de tener limpios los servicios son tan efectivos como los que se encargan de arreglar el altar. Los que dan charlas estando aquí de pie son los más conocidos por todos, pero los que han organizado toda esta Guru Puya, que son los responsables de que este encuentro sea lo más confortable posible, y que con amor tan profundo han traído todas estas flores de muchas partes del mundo, son poco conocidos.

Hay también algunos que estarán trabajando todos estos días organizándolo todo de la manera más anónima, que no son identificados ni reconocidos, pero nuestro reconocimiento o no reconocimiento hacia ellos no tiene valor ninguno. Mas

hay Uno que está viendo a todos, y Él sí que reconoce ese trabajo silencioso! Cuando un trabajador silencioso lleva a cabo uno de esos trabajos que solemos considerar como sucio o desagradable, a ése es a quien elige el Maestro. "Sí, ¡este es el tipo de persona que estaba buscando -piensa el Maestro-, el que hace su trabajo en silencio y "sin ruido".

Es de todos conocido que los recipientes vacíos suenan más que si están llenos. Si tenemos un recipiente lleno de agua hasta el borde y otro vacío, y le damos un golpecito al vacío, suena más que el que está lleno, pero si le damos un golpe al que está lleno, no suena casi nada y no hace tanto ruido como el que está vacío; **porque el recipiente que está lleno contiene las Aguas de la Vida** y prefiere quedarse callado y no hacer mucho ruido. Así es como la actividad vital no sólo de este planeta, sino del Universo entero, es llevada a cabo por algunos seres visibles y por otros que son invisibles.

Así pues, hemos de hacernos cada vez más *invisibles* en nuestra actividad. Al decir invisibles me refiero a que hemos de ser cada vez más silenciosos mientras hacemos nuestro trabajo. Así es como podemos entrar profundamente en nuestro ser. Así pues, el silencio es un aspecto muy importante en la vida del discípulo.

El primer aspecto en el discipulado, que ya he mencionado anteriormente, es no escaparse de ninguna situación que se nos presente en la vida. ¡No os toméis nunca el discipulado como excusa para escaparos de la realidad de la vida!. En la espiritualidad no hay lugar para el escapismo. La espiritualidad es una situación en la que hay que hacer frente a la vida. Hemos de transmitir luz desde dentro de nuestro ser en cualquier situación en que nos encontremos en la vida. No cambiemos de situación en nombre de la espiritualidad. No abandonemos a nuestra familia, olvidándonos de nuestros hijos o de nuestros padres, ni seamos indiferentes con nuestro trabajo en nombre de la espiritualidad, porque si hacemos así, estaremos dando muy malos ejemplos de lo que es el discipulado. Si uno es gerente de un banco y practica

una meditación en nombre de un Maestro, uno ha de ser entonces mucho más eficiente aún como gerente y debería ser considerado como la persona más eficiente de todo el banco y la persona que todos buscan en momentos de necesidad y problemas. Los escapistas nunca pueden ser discípulos. Los escapistas no pueden cumplir con sus deberes de discípulo en su sentido verdadero.

Hay un dicho que dice que los escapistas nunca pueden ganar porque nunca se comprometen con nada, y que los ganadores nunca abandonan lo que han empezado a hacer. "Si quieres escapar nunca podrás ganar y si quieres ganar nunca has de escapar" . Esto es para deciros que uno no tiene que huir nunca de la situación en que se encuentra.

Imaginaos una persona que no se lleva bien con su mujer o marido. Pues no por eso tiene que abandonarla o abandonarlo en nombre del discipulado, porque entonces seremos un mal ejemplo.

Quedémonos en nuestro sitio, pues esa es la práctica que tenemos que completar con esa persona con la que no nos entendemos. Si no podemos tener una relación apropiada con nuestra mujer o marido, ¿cómo podemos pensar que podemos tener una buena relación con todo el mundo?

¿Sabéis por qué a veces nos toca una mujer o un marido que no nos comprende? Es porque cada uno tiene sus propios puntos de vista y en lugar de trazar una cruz entre los dos puntos de vista, podemos adoptar la ley de la alternancia. Empezamos a respetar su punto de vista y ella empezará a respetar el nuestro; así es como tenemos que desarrollar la comprensión respetando el punto de vista de cada uno. El desacuerdo se produce porque no somos capaces de aceptar el punto de vista del otro. Nuestros puntos de vista son el resultado de nuestra manera de entender la vida y los puntos de vista de la otra persona son también el resultado de su manera de entender la vida; es decir, que según nuestra experiencia de la vida nos formamos nuestros puntos de vista. Por eso, el Maestro CVV nos dice: "No creáis que vuestro

punto de vista es el único que hay en el mundo". Hagamos una concesión y admitamos que puede haber también otros puntos de vista. Si hacemos esto hay algo nuevo que surge entre los dos puntos de vista, que es lo que llamamos el entendimiento o la comprensión. A menos que uno tenga comprensión en su propio grupo familiar, es muy difícil que pueda tenerla en un grupo espiritual.

Intentamos hacer una vida de grupo -me refiero sobre todo a Europa, donde se hacen muchos esfuerzos para formar grupos y vivir de manera espiritual para poder experimentar la conciencia de grupo-, pero suele ocurrir con bastante frecuencia que la gente que viene a estos grupos es gente que no ha aceptado su situación familiar; es decir, que el grupo de su familia todavía no es una unidad y esa persona se escapa a un grupo espiritual en nombre de una supuesta vida espiritual y no quiere entender por qué no ha sido capaz de hacer de su familia un grupo armónico... Eso es debido a que todavía sigue teniendo puntos de vista que no quiere abandonar. Por eso, cuando esa persona está en un grupo, suele hacer lo mismo que en la familia. En ese caso los grupos son sólo grupos de personalidades en los que cada uno tiene su propio ángulo de mira y su punto de vista, y esa persona no será capaz ni de formar un grupo ni de vivir en él.

El Maestro Djwhal Khul ha previsto todo este aspecto de la psique humana y ha dicho: "De los pequeños deberes _ como nuestro trabajo, nuestra familia y nuestra relación en la sociedad , si los hacemos como se debe, surgirán responsabilidades mayores (...)." Pero si no hemos cumplido con nuestros pequeños deberes como se debe no podemos ser elegidos por ningún Maestro de Sabiduría ni por sus discípulos, porque ¿qué pasa si llegamos a la escuela y no hemos hecho los deberes? El profesor nos mandará de vuelta a casa y nos dirá: "Mejor es que hagas los deberes y mañana vuelvas a venir". Así es que si uno fracasa en la vida personal y va a buscar la vida de grupo, el Maestro le dice: "Te deseo mejor suerte el año próximo _ es decir, la próxima vida _."

Hemos de hacer nuestros deberes bien en los grupos pequeños.

Suponed que ya hemos hecho bien muchas veces nuestros deberes en casa pero no obtenemos la solución completa, es decir, que llevamos muchos años intentándolo y a pesar de ello nuestros deberes no están aún completos; eso quiere decir que cumplir con los deberes en casa es el objetivo primordial durante toda esta vida. El karma quiere que completemos primero esos deberes en casa, y una vez que los hayamos completado satisfactoriamente, la Naturaleza nos permite que pasemos a otro trabajo mayor que culminará en el servicio del mundo. El orden en que el Maestro Djwhal Khul lo ha expresado es el siguiente: primero, hacer bien nuestros pequeños deberes que son obligaciones y se supone que los tenemos que hacer bien, y después vienen las responsabilidades.

Cuidar de un hijo es un deber, cuidar de nuestros padres es un deber y cuidar de los hermanos es también un deber, pero estamos tan confundidos que solemos tomar los deberes por responsabilidades. Mantener felices a nuestra mujer, marido o hijos no es una responsabilidad, sino un deber. La responsabilidad es un paso más allá del deber. Supongamos que una persona quiere estudiar para tener una formación en la vida pero no tiene medios materiales para ello, y entonces nos hacemos responsables de ella. En este caso no tenemos obligación o deber de hacerlo, sino que es una responsabilidad que asumimos. Entonces, cuando damos una educación a nuestros hijos no es correcto decir que es una responsabilidad que tenemos. La responsabilidad es un acto fundamentalmente voluntario.

Si vuestro hijo está enfermo y lo estáis atendiendo, se trata de un simple deber, y si no lo hacéis es que algo no funciona en vosotros; pero si el que está enfermo es el hijo de otra persona y vais a asistirlo voluntariamente, entonces se dice que sois personas responsables.

Luego, de la responsabilidad pasamos a tener responsabilidades mayores. La madre Naturaleza siempre nos está observando. Pongamos un ejemplo: Hay una madre que tiene cuatro hijos en edad de crecimiento y ha perdido a su marido. El hijo mayor tiene ya una buena formación y la madre depende económicamente de él. ¿Sabéis cuándo dejará que los otros tres hijos menores estén bajo la tutela del hijo mayor?; sólo cuando la madre está segura de que el hijo mayor es ya responsable, porque no puede dejar a sus hijos en manos de un hijo irresponsable. Suponed que el hijo mayor tiene éxito en la vida y llega a ser una personalidad importante en la sociedad, pero se olvida de la familia. En ese caso, la madre seguirá teniendo cuidado de los otros tres hijos menores y no se cansará jamás de velar por ellos. Seguirá trabajando para ellos dentro de los medios que estén a su alcance. Su atención por el hijo mayor disminuye y aumenta su atención por los hijos menores. Pero si el hijo mayor asume la responsabilidad voluntariamente, la madre se pone contenta y piensa: "Aquí tengo un hijo al que puedo confiar mis otros tres hijos", y sigue observando a este su hijo mayor para irle dando progresivamente más responsabilidades, y cuando el hijo es capaz de mantener una sonrisa en sus labios a medida que va asumiendo más responsabilidades, entonces la madre le dice: "Te dejo al cargo de tus hermanos menores. Ahora ten cuidado tú de ellos". Esos son los hijos de la Naturaleza que han asumido la responsabilidad de los hijos más pequeños de la Madre Naturaleza y por eso Élla les ha traspasado ciertas responsabilidades. Cada uno de estos hijos mayores ha cumplido con cada uno de estos pasos de manera extremadamente clara, meticulosa y en gran detalle. La Madre Naturaleza ha visto cómo han cumplido con su deber, ha visto cómo responden a la responsabilidad y ha visto también que son capaces de desempeñar responsabilidades mayores, y entonces los ha llamado a lo que se llama el Servicio del Mundo.



En este método no hay atajos. Nosotros queremos llegar a ser servidores del mundo directamente y de golpe, y no queremos llevar a cabo los tres pasos anteriores, ¡a pesar de que se trata de un proceso tan agradable, bonito y natural, por el que nos transformamos poco a poco en servidores del mundo! Mantengamos, pues, este último paso como mira final y tomemos los tres pasos sucesivos anteriores, uno después del otro, según nuestra situación inmediata.

Empezamos con el primer paso y poco a poco pasamos al segundo. Cuando hemos llegado al segundo paso (Responsabilidad) no quiere decir que tengamos que olvidarnos del primero (Pequeños deberes) y digamos: "Bueno, ahora ya soy una persona responsable y los deberes ya no me importan". Cuando uno está en el segundo paso, el primero continúa siempre, y cuando durante largos años somos capaces de llevar a cabo con alegría el primer paso y el segundo, entonces es cuando entramos en el tercer paso. Después nos llegará una oportunidad en la vida que nos empujará a entrar en un servicio mayor, y entonces podemos creernos que nos lo hemos ganado solos, pero la verdad es que es la Madre Naturaleza la que nos lo ha permitido.

Cuando uno lleva a cabo el primero, segundo y tercer pasos con responsabilidad y ha sopesado cuidadosamente cada uno de ellos, entonces nos estableceremos en el cuarto paso: El Servicio del Mundo. Los Maestros de Sabiduría, sean de donde sean, tienen todos su familia e incluso después de

haber tomado las más grandes iniciaciones, prefieren vivir en una familia porque nos quieren dar un buen ejemplo.

Así pues, estos son los tres pasos que hay que llevar a cabo en el discipulado, y de la misma manera que somos capaces de llevar a cabo nuestros pequeños deberes cotidianos con desahogo, como muchos de nosotros, que llevan a cabo los deberes familiares sin excesivo esfuerzo, hemos de tener asimismo muy presente que para llevar a cabo las responsabilidades, **la nota clave es llevarlas a cabo con desahogo**. Si empezamos a pensar: "¡Es que tengo una gran responsabilidad!", uno se vuelve muy pesado con el peso de esos pensamientos y no puede en realidad llevar a cabo esa responsabilidad. Cuando uno empieza a pensar así acerca de uno mismo, de lo mucho que ha progresado, de lo mucho que ha sido capaz de hacer hasta ahora, centrándolo todo en uno mismo, la Madre Naturaleza nos cierra todas las puertas por el momento y dice: "Está ocupado consigo mismo, así es que voy a esperar; cuando deje de amarse tanto a sí mismo y empiece a amar a los otros hijos míos, entonces le abriré las puertas de la Iniciación." Nos amamos tanto a nosotros mismos que no tenemos tiempo para amar a los demás; pero curiosamente, lo que quiere la Madre Naturaleza es que amemos a los demás y que en ese amor nos olvidemos a nosotros mismos.

Supongamos que habéis llegado al estadio de las grandes responsabilidades, y a medida que las vais desempeñando os volvéis excesivamente serios. Entonces la Madre nos dice: "Déjalo por algún tiempo, pues te estás volviendo tenso sólo de pensar en ello. No creas que no soy capaz de ayudar a mis hijos sola, porque antes de que tú empezaras a hacer algo, ya estaba yo haciendo cosas desde hace millones de años." ¿O es que creéis que el cuidar de la Humanidad es algo que ha empezado sólo cuando se fundó la Jerarquía? Hay gente ignorante que cree que antes de Cristo era todo oscuridad, pero la Madre Naturaleza ha tenido siempre cuidado de todas sus criaturas, desde los minerales, las plantas y los animales

hasta los seres humanos, y uno de entre los humanos le dijo: "Madre, estoy dispuesto a cooperar contigo". Ese es el que hoy llamamos Cristo. Se irguió y le dijo a la Madre: "Madre, llevas trabajando ya miles y miles de años por tus hijos. Yo también quiero trabajar 'por tus hijos que son mis hermanos". La Madre entonces le dijo: " Si, puedes hacerlo; ya ha habido muchos miles en el pasado que también lo hicieron, así es que puedes también unirte y trabajar como ellos". Así es como somos llamados al servicio cuando hemos desarrollado esa clase de amor que una madre tiene por sus hijos.

Por consiguiente, cuando dejamos de adorarnos a nosotros mismos y empezamos a actuar según este esquema de cuatro pasos (deberes, responsabilidades, mayores responsabilidades, servicio del mundo) y mientras lo hacemos dejamos de centrar la atención en nosotros mismos, somos llamados al servicio. Si centramos la atención en nosotros mismos _ para ver si tenemos suficientes comodidades, si el trabajo que hacemos es reconocido, si la gente nos considera como discípulos de tal o cual maestro, o si nos alaban cuando hacemos algo ..., cuando tales síntomas aparecen en nuestra psique, las puertas se cierran automáticamente y uno empieza a debatirse dentro de esas puertas cerradas. Uno lucha y llora y gritaremos: "¡Madre!, ¿por qué no tengo ya inspiración como tenía en el pasado?". Pero la Madre no nos responde. Hasta que al cabo de un tiempo dejaremos de llorar, porque ¿cuánto tiempo podemos estar llorando hasta que empezamos a hacer de nuevo algo por el bien de los demás? Entonces, para nuestra sorpresa, las puertas se nos abren. Esto es lo que el Maestro Djwhal Khul llama **olvidarse de uno mismo mientras se está sirviendo**.

Una vez estaba yo sentado en casa mirando mi propia carta astrológica, cuando el Maestro E.K. se me acercó y me dijo: "¡Hola, buenos días!, ¿qué estás haciendo?". "Estoy mirando mi carta astrológica, Maestro", le dije. "¿Para qué?", me respondió. "Es sólo para saber si puedo serte útil o no", le

contesté. Entonces me dijo: "No me sirves de mucho si miras a tu propia carta."

No miréis a vuestras cartas para ver lo que habéis ganado. En vez de mirar a las cartas, mirad a ver las necesidades de los otros que están a vuestro lado y ver si podéis hacer algo por ellos según los medios que tengáis a vuestro alcance. Así es que dejemos de mirar a nuestra propia carta y a nuestra palma de la mano para ver si el Monte de Júpiter tiene suficientes líneas o no. Porque, ¿sabéis?, si tenemos una cruz bien marcada en el Monte de Júpiter quiere decir que estamos guiados por un Maestro. Estoy seguro de que todos vosotros miraréis vuestra mano al salir de la sala. Es una cosa natural e instintiva en nosotros el ir afuera y mirar a la luz para ver si tenemos la cruz en nuestra mano o no. Pero ¿sabéis lo que habríamos de hacer? Tomar la mano de otra persona _ como por ejemplo la de Valentín y mirar a ver si tiene la cruz. Esto es lo mínimo que podemos hacer por los demás.

Así es como tenemos, pues, que llevar a cabo estos cuatro pasos poco a poco, uno después del otro, y a partir de ese momento podremos llevar a cabo los cuatro simultáneamente.

Hace muy poco tiempo que hemos tenido noticia de la existencia de los Maestros. En el año 1888 estas Grandes Almas se nos revelaron a través de una Gran Iniciada. Hasta entonces no sabíamos que existían. Pues aún cuando no tuviéramos ni idea acerca de su existencia, ellos existían ya; seguirán existiendo incluso después de que nosotros lo sepamos y seguirán y siguen actuando en todo momento. Los Maestros que nosotros conocemos no son sino un pequeño fragmento de la Jerarquía total. Hay una Sagrada Escritura en la India, escrita hace más de 5000 años, que nos revela la existencia de estos seres de la Jerarquía, pero, ¿de qué nos sirve eso en realidad?. Es algo emocionante, pero nada más. Es emocionante saber que tales o cuales seres puedan existir, pero esa emoción que sentimos no es suficiente para poder

entrar en contacto con ellos. Muchos de nosotros queremos entrar en contacto con ellos mediante el amor que sentimos hacia ellos, pero no nos basta con decir, por ejemplo: " Me encanta la foto del Maestro CVV para obtener el contacto con él". ¿Sabéis cómo nos puede contactar un Maestro? Un Maestro no nos contacta porque hayamos reconocido su existencia, ni porque hayamos reconocido que es un Maestro.

Los Maestros no se preocupan demasiado de que nosotros los reconozcamos o no, porque ellos están más allá del reconocimiento. La única manera por la que los Maestros nos pueden reconocer es cuando somos capaces de amar, admirar y respetar la "fotografía" de cualquier otro ser viviente, de la misma manera que amamos, admiramos y respetamos la figura de un Maestro en forma de cuadro o fotografía. El Maestro nos dice: "No me miréis a mí en los cuadros sólomente; mirad a los cuadros vivientes. Cuanto más sois capaces de verme a Mí en los demás, más y más nos acercamos; pero cuanto más me miréis sólo a mí y nada más que a mí, todas las puertas se os cierran". Así es como el contacto con el Maestro se hace posible cuando nos ocupamos de los demás y sabemos ver al Uno que hay en ellos.

¿Sabéis cómo se convirtieron ellos en Maestros? Trabajando cada paso con responsabilidad. Empecemos también nosotros a trabajar en ello en vez de hacer conjeturas al respecto. Hoy en día se especula mucho acerca de la aparición de los Maestros. Hace 5000 años hubo también una gran especulación acerca de ello. Lo mismo sucedió hace 2000 años, y esa misma especulación se volvió a repetir a principios del siglo XX, pero todos aquellos que especulaban acerca de su venida no pudieron encontrar al Maestro. Los que especulan se pierden al Maestro. Los que trabajan según las directivas de las Escrituras, pueden estar seguros de que recibirán al Maestro, es decir, de que recibirán su inspiración.

Hace 5000 años, cuando se esperaba que Krishna viniera al Planeta, había muchísima gente que lo estaba esperando y algunos esperaban que naciera en una familia muy alta de

brahmanes, otros esperaban que naciera en una de las mejores familias reales que había en aquella época. Así pues, la expectación se limitaba a los brahmanes, que eran grandes iniciados y a las familias de reyes, que eran también grandes iniciados. Pero, ¿sabéis?, si nace en un lugar donde ya se le espera, esa gente que lo espera se pasa el tiempo haciendo especulaciones, pero no actúa.

Suponed que se nos apareciera uno de los Maestros. Pues seguro que nos volveríamos locos por enseñarle nuestras cartas astrológicas y nuestras palmas de la mano para preguntarle cuándo nos llegará nuestra iniciación, y no faltaría quien le preguntara: "Maestro, ¿puedes averiguar cuándo tendré mi iniciación?", otro le diría: "Maestro, tengo tal problema desde que volví de India...", y algún otro tendría otra cosa que preguntarle. Así es como solemos comportarnos cuando un ser tan evolucionado nos visita.

Por eso Krishna sabía muy bien dónde tenía que nacer, y descartando toda familia brahmana y toda familia real, encontró muy sencillo y seguro nacer en una familia de vaqueros, de modo que pudiera al menos vivir en paz el tiempo que iba a pasar aquí en este planeta y no estar rodeado de gente insensata. Tenía su propia escuela de actuación a través de la cual actuaba con una cierta facilidad y eludió todas las escuelas especulativas de la gente.

Hace 5000 años, pues, nació un niño en una familia de vaqueros, y hace 2000 años, cuando quiso volver a venir, prefirió ser un carpintero. Era mejor para Él, porque así podía estar tranquilo y llevar a cabo su trabajo de una manera anónima. Lo cual nos indica que ser vaquero o carpintero no es nada despreciable. Como os dije antes, ser carnicero no es nada despreciable. Cuando El Señor nos visita suele gastarnos ese tipo tan práctico de bromas para que nuestra manera de pensar se remodele y adquiera un poco de sentido común.

Cuando H.P.Blavatsky empezó a escribir La Doctrina Secreta y dijo que un gran ser iba a descender a principios del siglo XX, una vez más, las escuelas operativas empezaron

a estar alerta y estaban preparadas para recibir al Señor. Había también una escuela especulativa que estaba haciendo mucha propaganda de la llegada del Maestro, pero igual que en los dos casos anteriores, esta escuela especulativa no fue capaz de darse cuenta de la llegada del Maestro. Tened en cuenta que en estos tres acontecimientos en este planeta, los que eran de verdad efectivos y operativos, sabían claramente cómo y cuándo iba a descender El Señor.

Por ejemplo, Maitreya, a quien conocemos como Cristo, sabía clarísimamente cómo y cuándo iba a descender El Señor. Maitreya, que era príncipe de Varanasi (Benares), le dijo a su padre que, con su permiso, iba a abdicar de sus deberes como heredero del reino e iba a trabajar por la causa del bienestar de toda la Humanidad. Le explicó a su padre el plan del Señor y pidiéndole permiso, se preparó para trabajar con El Señor cuando éste descendiera.

Había otros que esperaban también la llegada del Señor, pero no lo pudieron encontrar, pues se negaron a reconocer al Señor cuando apareció como vaquero, y cuando estos aristocráticos pseudoespiritualistas fueron informados de que efectivamente El Señor había nacido en una familia de vaqueros, dijeron: "Eso no puede ser posible". Claro, lo que es evidente es que para gente así, no podía ser posible encontrarlo. Lo mismo ocurrió cuando nació en una familia de carpinteros. Pero, ¿por qué insisto en hablar de ellos? Lo hago para que no volvamos a cometer una vez más el mismo error.

En lugar de vivir con expectación la aparición de los Maestros, es mejor que estemos ocupados haciendo el trabajo que los Maestros nos han mostrado cada vez que han venido. El vivir con expectación es un gran obstáculo para poder recibir la energía del Maestro. ¡Ya hemos creado suficientes bloqueos en nuestro ser!, así pues, ¡no creemos otro más con nuestra expectación! Ocupémonos de hacer un trabajo que pueda ser útil para el bien de los demás, pues siempre y cuando estemos haciendo un trabajo semejante, la energía del Maestro fluirá continuamente a través de nosotros; pero si en

vez de hacer ese trabajo, empezamos a volver nuestra mirada hacia los Maestros, ellos vuelven la suya hacia otro lado. ¿Sabéis lo que dijo el Maestro Djwhal Khul? Dijo: "Si os ocupáis de aquellos que tienen necesidad de ayuda, yo me ocupo de vosotros, y la ayuda que prestáis se refuerza con la ayuda que yo os proporciono desde atrás; pero si retiráis vuestra mano solidaria para poneros a mirarme a mí, no me encontraréis a vuestro lado". El secreto, pues, para darnos cuenta de la presencia del Maestro es llevar a cabo actos de buena voluntad, que ya han sido descritos por los Maestros en infinidad de libros. No tenemos necesidad de preguntarle a nadie qué trabajo de buena voluntad hemos de hacer, pues los libros nos dicen clarísimamente lo que es necesario hacer. Incluso no nos hace falta ni mirar en los libros, porque uno recibe las instrucciones desde dentro de uno mismo. Hagamos algo que sea de alguna utilidad para los demás, y no lo *hagamos esporádica o parcialmente; es decir, un día sí y diez no, otro día sí...* porque entonces los Maestros no saben si de verdad lo queremos hacer o no. ¿Cómo pueden confiar en nosotros si actuamos sólo esporádicamente? Imaginaos que una vez, así porque nos da la luna, hacemos una acción buena. El Maestro entonces se siente complacido y piensa: "esta persona se interesa por hacer algo bueno"; pero nos quedamos con este primer impulso y no continuamos más adelante. Entonces el Maestro dice: "esta persona no va en serio". Al cabo de un mes recibimos otro impulso como consecuencia de la luna llena, pero no seguimos haciendo nada con regularidad. Entonces, si actuamos por impulsos así, el Maestro se convence de que no somos serios y dice: "No voy a seguir malgastando el tiempo con él". Los Maestros tienen miles de cosas de buena voluntad que hacer y no pueden actuar con gente inconstante. No pueden confiar en gente así.

Suponed que quedamos en que hoy a las nueve va a tener lugar el Ritual del Fuego aquí y todos esperáis que yo venga y lo lleve a cabo, pero llegan las nueve y yo no aparezco, porque

estoy haciendo otra cosa en otro lugar; entonces mañana por la mañana viene Jesús y os dice: "A las nueve, Ritual del Fuego", y volvéis a venir pensando: "Bueno, a lo mejor ayer no le fue posible venir, pero hoy vendrá"; pero yo no aparezco tampoco. Entonces, el tercer día, cuando os vuelve a decir que va a haber Ritual del Fuego, os entrarán ganas de darle una tunda y le diréis: "No vuelvas a tomarnos el pelo más veces, porque ya van dos veces que no aparece, entonces ¡cómo vamos a esperar que aparezca la tercera vez!"

Así pues, hemos de hacer que el Maestro comprenda que por lo menos vamos a trabajar de una manera razonable. Si tenemos claro que las nueve son las nueve y no las nueve y cuarto, nos reuniremos todos aquí cinco minutos antes de las nueve. Tenemos que desarrollar una cierta formalidad, es decir, que nos hagamos dignos de confianza. A menos que el Maestro esté convencido de que somos dignos de confianza, no puede arriesgarse a darnos su tiempo a ninguno de nosotros. ¡Cómo puede malgastar su tiempo, tan ocupado como está con los asuntos planetarios! Nuestras acciones constantes y consecuentes de buena voluntad es lo que atrae la confianza del Maestro. Por eso los que actúan, aunque no sepan que existen los Maestros, son ayudados por ellos. Los que no actúan, aunque sepan todo acerca de la Doctrina Secreta y sobre los libros de Alice Bailey, son considerados por los Maestros como una broma. como gente que no va en serio.

Sólo los actos de buena voluntad hechos de manera constante hacen que nos demos cuenta de la presencia del Maestro. Mientras estamos trabajando hemos de olvidarnos no sólo de nosotros mismos, sino incluso de los Maestros, pues bien es verdad que ellos están de todas maneras allí presentes para ayudarnos. No perdamos el tiempo esperando su ayuda, pues su ayuda es tan segura como el sol que sale cada día. Lo único, eso sí, es que el Planeta se mueve hacia Oriente y lleva millones y millones de años girando en esa dirección. Lo que pasa es que no vemos la salida del sol

porque no nos levantamos a esa hora. Estemos, pues, preparados para recibir al sol mediante nuestros actos de buena voluntad, ya que es la única manera segura de llevar en nosotros la presencia del Maestro. Para ello, hemos de neutralizar la expectación que tenemos acerca de nosotros mismos, así como acabar con la expectación que tenemos acerca de los Maestros. De hecho, el mal actual de estos tiempos presentes es **demasiada expectación y muy poco trabajo**. Por eso los Maestros están actuando a través de aquellos que trabajan, ya conozcan a los Maestros o no. Por consiguiente, la nota clave para estar a tono y trabajar con la Jerarquía es llevar a cabo actos de buena voluntad de manera consecuente y constante. Estos actos de buena voluntad se pueden extender a nuestra vida normal cotidiana, y podemos ejercer esta buena voluntad en nuestro círculo familiar, en nuestro círculo profesional y en nuestros círculos sociales. Todo esto implica un modo de vida normal sin mucho ruido ni exageraciones. A la luz de la información que tenemos acerca de los Maestros no hemos de convertirnos en seres anormales. En cierta manera solemos caer en la anormalidad. Pero los Maestros esperan de nosotros que tengamos en todo momento un "Temperamento Normal". El Maestro CVV dio estas dos palabras como mantram: NORMAL TEMPERAMENT. ¿Por qué hemos de intentar ser "algo más" que los demás? Solemos siempre creer que somos normales, pero Él espera que seamos **más normales todavía**.

Pongamos por caso a alguno de vuestros familiares que no saben nada sobre la Jerarquía, pero que se comportan bien y llevan a cabo obras de buena voluntad, que son capaces de disfrutar de la vida de una manera razonable y normal, y que trabajan por el bien de otros; ¡son felices!

Pues muchas veces, debido al "exceso de conocimientos" que tenemos, hemos aprendido a ser un poco menos felices que ellos. El Maestro se dio cuenta de esto y dijo: "¡Sé siempre normal a toda costa en tu actividad cotidiana!" Podemos sonreír de manera natural, y de manera natural

podemos también llevar a cabo nuestro servicio. Hay mucha gente que lleva a cabo su servicio de manera muy natural y normal, pero nosotros tenemos mucha teoría acerca de cómo se debe servir, y si por ejemplo, le doy un vaso de agua a Josep, me estoy dando cuenta de que le estoy sirviendo; pero si le pedimos a un niño que nos traiga un vaso de agua él nos lo trae sin ese pensamiento adicional de que está sirviendo. Solemos vivir más en conceptos que en la vida misma, y es de eso de lo que tenemos que liberarnos, porque es como una especie de truco que nos impide realizarnos. Hemos de aprender a *engañar al truco* (Trick the Trick) y trabajar de manera natural y normal.

Un aspecto importante en el discipulado es la utilización del sonido que Dios nos ha dado. Creo que todos estaréis de acuerdo conmigo si os digo que esta es una capacidad que tienen sólo los seres humanos. Como seres humanos, se nos ha otorgado la capacidad de hablar y de comunicar. Es un gran poder que Dios nos ha dado. En la medida en que seamos capaces de utilizarlo para un buen fin, el discípulo puede convertirse en un ser creador. De hecho, en nuestra vida, destruimos o creamos según sea nuestra manera de hablar. Por medio del sonido se puede crear o destruir. No creo que sea necesario que os hable con más detalle sobre este punto, porque bien sabemos que una charla constructiva puede armonizar nuestras energías y hacernos más energéticos, así como también sabemos que una charla muy crítica y llena de discusión y discordia, quita el espíritu de la situación. Tanto si nos espiritualizamos como si nos desespiritualizamos, el poder de hacer una cosa o la otra está en nosotros. Si aprendemos a hacer uso constructivo del sonido podemos ser "constructores".

Todos nosotros como estudiantes de yoga, sabemos que el hombre es un ser septenario que tiene tres centros superiores y tres centros inferiores, y que en su origen estaba en equilibrio con todos estos centros; pero debido a la costumbre solemos utilizar más los centros inferiores y solemos hablar y

decir cosas según nuestro punto de vista. Sin embargo, poco a poco, a medida que vamos avanzando en los diversos aspectos del discipulado, nos damos cuenta que el centro laríngeo puede ser el constructor o el destructor. Una buena manera de hablar puede energetizar a la gente. Por ejemplo, si somos capaces de hablar con una sonrisa, la gente nos escuchará con agrado. (No me estoy refiriendo a las charlas de enseñanza; **me refiero a nuestra actividad cotidiana de hablar**).

Al levantarnos por la mañana, hemos de ver cómo nos relacionamos con los que viven en la misma casa que nosotros, si los abordamos con una cara larga o con una cara sonriente, si reflejamos nuestros problemas en nuestra cara o si desprendemos una sonrisa, si tenemos palabras amables para con nuestros hijos y nuestra familia en casa. Esta es la clave para saber en qué estado de consciencia nos encontramos.

En el mundo exterior no podemos permitirnos ser "quienes en verdad somos". Si trabajamos en una gran oficina o en un banco nos vemos obligados a hablar de manera agradable y a mordernos más de una vez la lengua tanto si nos gusta como si no; pues bien sabemos que si no lo hiciéramos así, invitaríamos innecesariamente muchos problemas que no merecen la pena. ¡Cuántas veces no nos gusta nuestro "jefe" en la oficina, y sin embargo no podemos decírselo sin más!, o ¡cuántas veces no nos gusta nuestro "subordinado", pero no podemos tampoco decírselo...! Así también, por educación, soportamos mucha necedad en el mundo exterior. Por lo tanto, cuando estamos obligados, hablamos de manera constructiva, o por lo menos, evitamos hablar de manera destructiva. Pero si se trata de hablar libremente y podemos decir lo que sentimos dentro de nosotros -lo cual nos es tal vez posible sólo con nuestros hijos y no siempre con nuestro marido o mujer, (en cuyo caso puede que nos venga de vuelta).

Cuando tenemos -como venía diciendo- absoluta libertad de hablar, hemos de ver cómo hablamos, ya que eso es lo que decide en qué medida hemos sido capaces de hacer buen uso de ese centro laríngeo que Dios nos ha dado. Comportarnos bien con ese centro cuando estamos obligados a ello por las circunstancias no es una cosa del otro mundo; cuando por ejemplo, hemos hecho algo mal y el policía nos ha visto, uno tiene que ser en ese caso muy amable con él, porque se trata de una situación en la que estamos obligados. Pero cuando no estamos obligados de ninguna manera, nuestra naturaleza real se manifiesta. Así pues, saber cómo utilizar nuestra manera de hablar cuando no hay condiciones que nos obliguen a ello, es algo muy importante.

Tenemos que ver si utilizamos nuestra manera de hablar con propósito de complacer y si tenemos siempre una palabra agradable en los labios, y luego ver si sólo la utilizamos para hacer que las cosas sean agradables o si también la utilizamos con fines constructivos. Suponed por un momento que no me gustara la camisa que Josep lleva puesta. Entonces no tenemos por qué decirle por cortesía que su camisa es muy bonita. No tenemos necesidad de decir lo que no pensamos sólo para decir algo que le agrade. Eso es lo que se llama "conversación comercial", que es aquella que solemos utilizar con afán de complacer a la otra persona por algún motivo.

Muchas de las cosas que se dicen en los negocios llevan consigo un motivo. Al hacer eso estamos abusando del centro laríngeo. **Hemos de decir sólo lo que de verdad queremos decir y hemos de saberlo decir además de manera agradable.** No hablemos de manera desagradable ni tampoco digamos por decir algo agradable cosas que en realidad no queremos decir. Este es un aspecto muy importante en la vida del discípulo; es decir, que en la vida de un discípulo no hay cabida para decir cosas que no son verdad ni para dar una imagen desfigurada de la verdad, sino que además, lo que tiene que decir ha de decirlo de manera agradable, y ha de

tener bien presente de no tener nunca a toda costa arrebatos de cólera. Los arrebatos de ira son una explosión del plexo solar, y eso es algo que no debería nunca suceder, porque causa muchas molestias a los demás y el organismo necesita mucho tiempo para volver otra vez a su equilibrio si se manifiesta un arrebato de ira. Así es que hay que hablar de manera agradable, decir lo que de verdad se quiere decir y hablar en un tono normal. Cuando tenemos en nosotros enfado, cólera, o envidia, se produce una molestia en el plexo solar que estimula al centro laríngeo a decir un sinfín de cosas. La crítica es el resultado de la envidia que tenemos de los demás. El enfado es el resultado de nuestra incapacidad de aceptar los puntos de vista ajenos. La cólera o irritación es el resultado de nuestra incapacidad de adaptarnos al medio ambiente en que vivimos.

Hemos de tomar nota en nuestro diario de cómo ha sido nuestra manera de hablar a lo largo del día, y luego hemos de observar escuchando cuando los demás hablan.

Ahora más o menos podemos tener un cierto control cuando somos nosotros los que hablamos, pero no podemos tener control sobre lo que los demás hablan. Bueno, en realidad no tenemos control sobre lo que hablamos, pero tenemos aún menos control sobre lo que los demás puedan hablar. Así pues, cuando alguien está diciendo algo que no nos interesa, eso puede estimular en nosotros irritación, enfado o envidia.

Hay una técnica para meditar en el sonido cuando alguien está hablando. Es la siguiente: Todo sonido tiene su base en las vocales y en las consonantes. Si os dais cuenta, todas las consonantes se articulan desde el inicio del paladar hasta los labios. Por ejemplo, todos los sonidos relacionados con PHA o BHA y todas sus variantes se pronuncian en los labios; el sonido THA y sus variantes se pronuncian a la altura de los dientes (podéis probarlo y fijaros en dónde ponéis la lengua, que en este caso se coloca entre los dientes). Si ponemos la

lengua un poco más hacia dentro (sobre la parte anterior del paladar) tenemos el sonido CHA.

Cuando uno pronuncia THA, está colocando la lengua entre los dientes, y cuando uno pronuncia CHA, está colocando la lengua en la parte anterior del paladar. ¿Acaso podemos pronunciar CHA colocando la lengua entre los dientes o entre los labios? No se puede pronunciar.

Así es como los sonidos se exteriorizan a partir de una fuente de origen.

De este modo tenemos sonidos como PA, PHA, BA, BHA, MA, que son sonidos labiales. Luego tenemos los sonidos dentales, como TA, THA, DA, DHA, NA y sus variantes, que se articulan un poco más hacia dentro, entre los dientes. Luego tenemos, más hacia dentro todavía, el sonido CHA y sus variantes que son más interiores que TA. Tenemos también otro sonido aún más interior que CHA, que está representado por KA, KHA, GA, GHA y sus variantes.

Entonces, resumiendo, tenemos los siguientes sonidos tomando el punto de articulación desde afuera hacia dentro de la cavidad bucal:

PA (labial)

TA (dental)

THA (principio del paladar o encías)

CHA (antevelo del paladar)

KA (velo o parte más interior del paladar)

Estos son los cinco sonidos consonánticos fundamentales en sánscrito, y toda la variedad de los restantes sonidos procede de este "pentágono" o estrella de cinco puntas. Todas estas consonantes tienen su base en las vocales, y las vocales tienen su punto de articulación que es aún más interior que el de las consonantes.

Si, por ejemplo, queremos pronunciar A, O, I, hemos de articularlas mucho más interiormente y mucho más abajo del paladar, ya en la cavidad faríngea. Por eso en todas las lenguas las vocales son el principio vital, mientras que las

consonantes (que "con-suenan" o suenan con "algo" que las hace sonar) son el cuerpo.

Las vocales a su vez, tienen una fuente común de donde proceden, y esa fuente es OM. OM es el sonido que se manifiesta en forma de las diversas vocales, y las vocales en conjunción con las consonantes forman las sílabas, las palabras, las frases y las lenguas.

Volviendo de nuevo a nuestro tema, cuando no nos gusta lo que otros están hablando, pero no nos queda más remedio que estar allí presentes, hay una manera de escuchar el OM que se está pronunciando en forma de los diversos sonidos y palabras que se están pronunciando en esa conversación. Hay mucha gente que cuando está meditando y oye el ruido de un coche o el ladrído de un perro, se enfada pensando en el conductor del coche o en el perro que ladra y puede que el perro les estropee la meditación; pero hay, sin embargo, una manera de ponerse en armonía con todos los sonidos y consiste en escuchar el sonido OM que sale de todos los sonidos que se producen.

Así pues, cuando hablamos, la base de lo que hablamos es OM, y cuando los demás hablan, la base de lo que hablan es también OM, pues todo sonido que se escucha tiene su base en el OM. OM se pronuncia cuando exhalamos, pero antes de que el OM salga del centro laríngeo, ¿cuál es la base para que podamos pronunciarlo?. La base es la exhalación y sin ella no podemos pronunciarlo. Podéis intentar a ver si sois capaces de pronunciar el OM al inhalar y comprobaréis que, efectivamente, cuando inhalamos no podemos articular.

La pronunciación es un movimiento que va hacia la objetividad y por eso ésta va junta con la exhalación, ya que dentro de la respiración, el movimiento que sale hacia el exterior es la exhalación. Por lo tanto, la exhalación es la base del OM. Pero la inhalación es la base de la exhalación, ya que si uno no inhala, no puede tampoco exhalar. Entonces, ¿cuál es la base de la inhalación? La exhalación anterior.

Así es que, a fin de cuentas, lo que está siempre en la base de todo lo que se pronuncia es la inhalación y la exhalación, que a su vez tiene su base en la pulsación, y la ley de pulsación está en la base de toda la Creación. Una afirmación oculta de los Vedas dice: "El Espacio pulsa". ¿Por qué pulsamos nosotros?, y ¿por qué pulsa la vida? La pulsación es una de las leyes fundamentales de la Creación y debido a ella ha sido posible tanta actividad como hay.

Cuando nosotros hablamos, la base de lo que estamos diciendo está en la pulsación, y cuando los demás hablan, la base de lo que están diciendo está también en la pulsación. Uno puede siempre llegar a encontrar este nivel de pulsación en todo lo que se habla.

Pero, ¿cómo se llama el proceso de observar la pulsación? El proceso de observar la pulsación no es sino la meditación. Daos cuenta, entonces, de cómo podemos seguir en estado meditativo mientras estamos hablando y mientras los demás hablan. Esta es una práctica que se le recomienda al discípulo, y si somos capaces de practicar esto, habremos ganado muchísimo terreno en el camino del discipulado, pues eso querrá decir que habremos aprendido a cómo comportarnos con el sonido, que es un aspecto del Akasha o éter. Una vez que hemos aprendido a cómo comportarnos en este nivel, resulta muy fácil saber cómo comportarse con el aire, con el fuego, con el agua y con la materia sólida. Cuando uno está con el Akasha, el aire, el fuego, el agua y la materia sólida son derivados de él. De este modo, los cinco elementos están en armonía y pueden transmutarse. Eso es lo que el sonido puede hacer por nosotros.

Por consiguiente, no tenemos necesidad de trabajar arduamente con la materia sólida, ni con el agua -que es la emoción-, ni con la mente -con la cual es mucho más arduo trabajar, porque es fuego-, ni con el aire en cuanto tal. Cuando hemos trabajado con el sonido, todo está incluido en él. En el Akasha todo está sintetizado. De ahí la importancia del sonido en la práctica espiritual.

Puede ser que no practiquemos todas las cosas que están escritas en tantos y tantos libros, pues a veces, cuando hojearnos los libros y tomamos nota de las instrucciones para ser discípulo, llegan a sumar páginas y más páginas. Si tomamos, por ejemplo, el libro "El Discipulado en la Nueva Era", o "Iniciación Humana y Solar", o cualquier otro de estos libros, encontramos instrucciones para ser discípulo. Pero todas esas instrucciones se nos convierten en una práctica sin esfuerzo si trabajamos con el sonido. Así es como el sonido puede hacer sentir su efecto. Una sola nota de sonido pronunciada por un alma elevada puede poner en movimiento a una raza entera de seres humanos. El Logos planetario Sanat Kumara pronuncia solamente una palabra al año, pero eso representa suficiente trabajo para la Jerarquía y sus discípulos y da trabajo suficiente a la humanidad para un año entero. Este es el poder que tiene el sonido cuando conocemos su técnica. Todos tenemos, pues, una gran responsabilidad respecto al sonido.

Hablar por hablar, hablar por educación o cortesía, hablar sin sentido o propósito, y lo que es peor de todo, hablar para confundir o hablar de lo que no sabemos, ¡daos cuenta de cuántos "recipientes vacíos" estamos exportando minuto a minuto! Los recipientes vacíos no pueden servir de ayuda a ninguna otra persona. Si le doy un vaso de agua a un hermano, le sacia su sed, pero ¿qué pasa si en vez de darle un vaso con agua le doy un vaso vacío y le digo: "haz el favor de bebértelo"! Así es como muchas de nuestras palabras están vacías. Por lo tanto, las palabras tan elevadas que solemos decir, como Amor, Luz, etc., no son palabras para decirlas sin más, sino que son algo que hay que exteriorizar en forma de acción. Muchas veces oímos decir: "Ya sabes cuánto te quiero", pero entonces, ¿por qué deberíamos decirlo si la otra persona ya lo sabe? De esta manera solemos decir tantas y tantas cosas que si las analizamos vemos que la mayoría de ellas no tienen sentido alguno.

Con esto quiero sólo que comprendamos que el sonido es una autopista para llegar al discipulado. Con que observemos sólo esta práctica del sonido, dejando de lado todo lo demás, seguiremos estando en todo, y poco a poco llegaremos a un estadio en el que sólo diremos cosas cargadas de contenido y de intención. Cuando lo que decimos está lleno de contenido y de intención, puede, entonces, saciar la sed de los demás, y poco a poco, cuando una persona de esas habla, lo que dice se realiza, porque esa persona nunca dirá algo que no haya vivido o experimentado. Cuando un Maestro de Sabiduría dice algo, lo que dice se realiza; pero si alguno de nosotros dice algo, hay dos posibilidades: puede que suceda o puede que no suceda. Mas cuando uno de los Sabios habla o dice algo, esa doble posibilidad no existe. ¿Cómo han podido llegar hasta ese estado? Porque han aprendido a ser responsables de lo que dicen.

Nuestro amigo dijo: "Cuando comemos procuramos comer en silencio", y creo que cuando uno está comiendo no tiene mucha necesidad de hablar. ¿Por qué hemos de someter a la boca a un trabajo doble?, pues por un lado, tiene que triturar o moler lo que ponemos dentro de ella y asegurarse de que llegue hasta dentro, y por otro, la tenemos ocupada en sacar cosas hacia fuera hablando. Hay mucho sentido, pues, en esa regla que dice que "no hemos de hablar mientras comemos". ¿Sabéis lo que sucede cuando hablamos al comer?, que no sabemos cuánto hemos comido. Por eso solemos comer en exceso o muy poco. Pero si comemos guardando un cierto grado de silencio, hay un centro en nuestro cerebro que nos dice: ¡Basta ya de comer!, y al oír esta orden, dejaremos de comer. Ese centro se llama centro de satisfacción y es un centro de plenitud, del cual nos llega un consejo que nos dice: "Para ya; ya has comido lo suficiente para tu cuerpo". Pero si comemos y hablamos al mismo tiempo, no podremos escuchar a ese centro aun cuando nos avise y sólo pararemos cuando este centro (el vientre) nos diga que nos paremos. No deberíamos, sin embargo, llegar hasta ese punto y deberíamos

pararnos cuando la mente nos lo diga y no cuando el estómago no pueda más. Así pues, comer en silencio ayuda a que tengamos una buena asimilación sistemática de lo que comemos.

Hay un importante dicho oculto que dice: "No importa tanto lo que has comido, sino la actitud de mente con que lo hayas comido". Todas las fes religiosas nos dicen que la comida nos ha sido dada por un Gran Sistema para que se la demos a un sistema más pequeño y así podamos seguir disfrutando del esplendor de la vida. Se trata, entonces, de un transporte desde el sistema exterior hasta el sistema interior, y si cuando comemos los alimentos, los comemos como ofrenda a las diversas inteligencias de nuestro cuerpo, la asimilación será buena y la salud será también buena. Si el sonido puede hacer tanto bien en relación con la comida, sabed que puede hacer un bien mucho mayor aún en todos los demás aspectos de la vida.

Si observamos las instrucciones referentes al sonido, seremos grandes constructores. Esto es lo que el Maestro Djwal Khul ha escrito en el "Tratado de la Magia Blanca", en el que dice que sólo podemos ser constructores cuando sepamos cómo hablar, y sólo los que han aprendido a hablar con responsabilidad llegan a comprender por completo los mantrams cuando los pronuncian y cuando producen un pensamiento, ese pensamiento se materializa de una manera que es útil para todos. **Practicar el sonido con un sentido de responsabilidad es una clave para el discípulado.**

Hay un último punto. Cada uno de nosotros tiene que comprender que hay sólo UNA CONSCIENCIA y muchos recipientes de ella. El propietario es uno, pero los vehículos son muchos, y es una desgracia que los vehículos se crean que son los propietarios de su Propietario.

Imaginaos que yo fuera el único propietario de diez automóviles, y al hacer uso alternante de cada uno de ellos, todos esos vehículos tienen un solo propietario. Pero, ¿acaso podemos decir que hay diez propietarios? Si bien ese

propietario se monta en todos los automóviles, el propietario es sólo uno. Si uno de los vehículos sintiera que su propietario es diferente del propietario del otro vehículo podemos entonces concluir que se trata de una manera infantil de pensar.

Eso es lo que nos pasa a nosotros cuando decimos: "Mi consciencia" o "Mi alma"; pero no hay razón para poder decir "mi alma" ni "mi consciencia", porque hay sólo un Alma y muchos vehículos.

Imaginaos que metemos ocho vasos en las aguas del río Ebro. Cada uno de nosotros toma un vaso y lo introduce en el río y de este modo todos los vasos se llenan de agua. Ocho vasos que contienen agua y que al sacarlos todos tienen dentro un poco de agua del río. Ahora os pregunto: ¿esa agua es la misma agua del río o es acaso diferente? Cuando los vasos están dentro del río, el agua del río está en los vasos. Ahora decidme si el agua del río está en los vasos o si los vasos contienen el agua del río...

Para responder a esta cuestión, Krishna dice que el agua del río está en los vasos porque los vasos están sumergidos en el río.

Krishna nos pone también otro ejemplo cuando dice: "Hay océano y olas, pero ¿puede acaso existir la ola sin el océano? No puede existir. Puede existir el océano sin que haya olas, pero ¿qué es lo que hace que podamos ver la ola cuando ésta se forma? La vemos porque la ola está hecha de océano, porque el océano está presente en la ola; pero la ola no puede tener existencia independiente si no hubiera océano. Así tampoco el agua de los vasos puede tener existencia independiente sin el río. Por consiguiente, es la Consciencia Una la que llena todo los vasos que estamos aquí presentes; es el mismo océano que se manifiesta en forma se muchas olas, y cada una de esas olas puede ser distinta de la otra en velocidad, en tamaño y en forma, pero lleva en sí el mismo océano. Por lo tanto, esta EXISTENCIA OCEANICA es una realidad, la existencia del río es una realidad; pero la

existencia de la ola sin la existencia del océano no es una realidad.

El Océano Uno es la base de todas las olas. Es la Consciencia Una la que está llenando todos los vasos de nuestro ejemplo, en el que os he hablado del río Ebro en España, pero en las Escrituras Sagradas se habla del río de la Vida, del río de Consciencia que fluye y que está presente en cada uno de nosotros. Hay sólo una Consciencia que existe aparentemente en cada una de las unidades, de la misma forma que hay un solo Océano que existe aparentemente en cada una de las olas. Nuestra existencia, así pues, está en EL. Nosotros solemos creer que EL existe en nosotros. Sí, EL existe en nosotros pero porque nosotros existimos en EL. Esta es la clave de la Sabiduría; que no podríamos tener existencia separada si no existiéramos en EL. Por eso cuando el Señor descendió en forma de Cristo dijo: "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser." Esta es la frase para meditar que todo discípulo tiene que seguir.

Existe, pues, una sola Alma Superior como Consciencia, llamémosla Krestos o Vishnu, o simplemente Alma, o 2º Aspecto, o 2º Rayo, etc., o el nombre que queramos darla, *pero hay sólo Una Existencia* que ha llenado muchas vasijas. Mas si las vasijas empiezan a sentir que son cosas separadas como en el ejemplo que os he dado antes; si cada coche empieza a sentir que tiene un propietario o conductor distinto, entonces se trata sólo de ignorancia. Por eso a veces pensamos que "mi consciencia" es diferente de la consciencia de "mi hermano". Hay sólo Una Consciencia que llena todo lo que vemos. Esa consciencia recibe el nombre de El Señor o Dios. Esa consciencia recibe el nombre de Brahman en el sistema védico o el de Abraham en el sistema hebreo y muy recientemente hemos empezado también a llamarla con otros nombres como "Master o El Maestro". Incluso a través de las fotografías de todos estos seres tan elevados que tenemos aquí presentes sólo es Uno quien actúa mediante todos ellos. El planeta es un solo ser que, a su vez, forma parte del sistema

solar, y el sistema solar, a su vez, forma parte de un grupo de sistemas solares y los grupos de sistemas solares forman parte también de ese ser a quien Cristo llamaba con el nombre de "EL" cuando se refería a El. El nombre que se le da en los Vedas es "YO SOY". Todos nosotros solemos decir cuando hablamos: "Yo soy esto", "Yo soy aquello". Sí; es siempre YO SOY, en cada uno de los vasos. en los que no hay nada más que un solo YO SOY. Pero según sea el tiempo, el lugar y las condiciones externas, cada uno de esos recipientes o vasos parece tener una forma diferente, si bien el contenido es el mismo.

Si tenemos esta identidad habremos ganado la verdadera identidad de nuestro propio ser, y de la vida de ola pasaremos a la vida de océano. Por eso Krishna dijo en el capítulo IX del Bhagavad Gita que sólo hay un pensamiento en el que hemos de meditar en todo momento. Ese pensamiento es:

"Yo soy todos y cada uno; todos los seres existen en mí y yo existo en todos ellos".

Basta con esto para expandirnos en todos, puesto que entonces ya no sentiremos que las otras personas son diferentes, sino que nos daremos cuenta de que por razones prácticas de la creación las personas tienen que ser diferentes. Y así como uno se hace daño a sí mismo hasta el punto de causarse dolor, así tampoco haremos daño a los demás cuando nos damos cuenta claramente de que los demás no son sino nosotros mismos.

Este tipo de meditación es lo más elevado que pueda haber de todas las reglas de la Sabiduría; es decir:

"Yo soy todos y cada uno; yo existo en todos los seres y todos los seres existen en mí".

Así es como podemos expandirnos y llegar más allá de este pequeño vehículo nuestro que es el cuerpo. Esa es ya una situación muchísimo mejor que la de reducirnos a nosotros mismos a seguir siendo solamente vasos, cuando en verdad somos todo el río.

Entremos en esa Existencia Océánica y recordemos que todas las formas que tenemos son el resultado del YO SOY. Esta es la síntesis de la sabiduría y los discípulos lo tienen que practicar en la vida diaria. De este modo no haremos a los demás lo que no queríamos que ellos nos hicieran a nosotros. Es un método cuya efectividad ha sido más que comprobada y es un método muy directo; tan directo que el que tiene la mente un poco enrevesada no lo puede entender jamás.

Entremos en ese método directo y experimentemos la existencia oceánica.

Gracias.

LOS MAESTROS DE SABIDURIA

28 de mayo 1990

Saludos fraternales a todos.

Esta mañana se espera que digamos algo sobre la Jerarquía y sobre los Maestros de Sabiduría.

La Jerarquía de los Maestros que conocemos es una jerarquía que actúa en esta Creación, e incluso dentro de esa Jerarquía, los Maestros que ya conocemos con nombres y formas, no constituyen ni siquiera un 10% de la Jerarquía total. Pero sería suficiente con que conociéramos al 0,1% de ellos, porque cualquiera de ellos nos puede transmitir la presencia del Señor.

Ellos son los mensajeros del Señor y por eso la presencia de un Maestro es como la presencia de la luz en la oscuridad. La presencia de la luz puede hacer que desaparezca la oscuridad, dejándonos las cosas claras y haciendo que el camino quede libre para que podamos caminar también en esa luz y convertirnos en luz para que puedan ver el sendero aquellos que lo están buscando.

Todo miembro de la Jerarquía es un representante del Señor en la Tierra. Sólo para que lo podamos comprender intentaré describir el tipo de Jerarquía que tenemos desde el plano supracósmico hasta el plano planetario; pero ha de quedar claro que con un solo miembro que conozcamos de la Jerarquía es suficiente para allanarnos el camino. Acordándonos de estas Jerarquías y llegando a comprender también el trabajo que están haciendo en este planeta, así como en el sistema solar y en los diversos grupos de sistemas solares, llegaremos a alcanzar sin esfuerzo un grado mayor de consciencia. Toda conversación o charla referente a estas almas elevadas hace que nos elevemos de inmediato y

entremos en su conciencia. Por eso obtenemos la agradable presencia de la Consciencia Una con sólo hablar de ellos. Nos damos cuenta, por lo tanto, de la Existencia Una con sólo hablar de ellos y de su trabajo. Estando en su presencia llegamos a comprender mucho mejor la Sabiduría y si no estamos en su presencia, por muchos libros que podamos estudiar, será como estudiar solamente las letras, pero las palabras no nos revelarán ningún significado.

En el capítulo IV del Bhagavad Gita, Krishna nos dice que hay un secreto para llegar al conocimiento. Ese secreto consiste en acordarnos constantemente de la Consciencia Una mientras estamos estudiando las Escrituras. Si, por ejemplo, estamos estudiando Psicología, estudiémosla a la luz de la Luz Una o de la Consciencia Una y entonces la Psicología se nos revelará mejor; si no es así, seguirá siendo sólo la letra muerta del libro. Si estamos estudiando Astrología, la Astrología se nos revelará sola y no tendremos que rompernos la cabeza estudiando los diversos planetas, pues las energías de los planetas se nos revelan desde nuestro interior en presencia de la Consciencia Una. Así también incluso la Curación se produce de una manera efectiva si vivimos continuamente en la Consciencia Una. Por eso Krishna nos dice: *"Vive en la Presencia Una y todas las ramas de la Sabiduría estarán a tu disposición"*. No nos perdamos en los detalles de las ramas del Arbol de la Sabiduría. Quedémonos con la raíz del Arbol y desde allí extendámonos con facilidad a las ramas.

Hay una gran ventaja en quedarnos en la Consciencia de Fondo Una sobre la cual todo se refleja y sobre la cual todo son imágenes que se forman. Hay muchísimas imágenes y muchísimos acontecimientos, muchísimos paisajes y muchísimas situaciones imprevisibles que se manifiestan sobre esa pantalla. La pantalla de la Consciencia está siempre preparada para manifestar cualquier cosa. Es como la pantalla encendida de televisión sobre la que podemos recibir el programa que queramos según sea nuestra preferencia. En

ella podemos ver todos los programas de deportes del mundo y podemos también ver el "Gran Juego del Señor". Nosotros hemos creado nuestros juegos debido a que el Señor creó también toda la Creación como un juego. Él sabe que está jugando y por eso está siempre alegre. Nosotros empezamos a jugar también alegres pero vamos perdiendo la alegría durante el juego y nos volvemos serios. La diferencia entre la Humanidad y la Jerarquía está en que los miembros de la Jerarquía se acuerdan de que se trata de un gran juego de esplendor y toman parte en él como buenos jugadores, pero no se ponen serios mientras están jugando ni se ponen en tensión. Tampoco tienen el instinto de ganar y el miedo de perder, que hacen que no merezca la pena en absoluto jugar el juego. Cuando jugamos y lo hacemos por el placer de jugar, el juego tiene significado y nos da experiencia y satisfacción, pero si jugamos para ganar existe entonces también la posibilidad de perder.

Así pues, el Gran Juego se está jugando muy bien sobre la Consciencia de Fondo. Si podemos retirarnos a ese estado consciente de existencia, todos los sucesos se convierten en proyecciones o manifestaciones periódicas y la pantalla sabe que son algo temporal y pasajero. Imaginaos una pantalla de televisión sobre la cual se pueden proyectar muchos programas, desde programas de política a programas de deporte, todo se puede proyectar sobre ella, pero todo es una escena pasajera. Así son los acontecimientos de nuestra vida. Muchas cosas vienen y se van, pero nosotros seguimos existiendo.

Hay lo que se llama acontecimientos por venir y acontecimientos que se quedan, cuyo objetivo es el de volver a irse, pero en todas esas situaciones nosotros estamos presentes. Por lo tanto, nuestra existencia consciente es más permanente que los sucesos que se reflejan en ella. Hay algunas personas que se quedan encalladas en los acontecimientos del pasado; eso es lo que se llama una vida condicionada. Solemos quedarnos encallados en

acontecimientos que han sucedido en el pasado ya sea en nuestra vida o en el planeta en general y también solemos quedarnos encallados en lo que esperamos que suceda en el futuro, y así fundamentamos las proyecciones del futuro sobre los sucesos del pasado y en ese proceso nos perdemos el presente, que es el único que nos puede dar la experiencia de la consciencia. Lo que es pasado está muerto; lo que es futuro no se conoce aún. Lo bello que tiene el Juego del Señor es que no nos revela el futuro. Si supiéramos con todo detalle lo que va a suceder cada día hasta fin de siglo no tendríamos entonces mucho placer o motivación para vivir estos diez años que quedan. Pero las reglas del juego se mantienen tan bien guardadas que podemos experimentar cada minuto. Supongamos que supiéramos las cosas que van a suceder en los diez siglos venideros y que estuvieran programadas día a día, entonces la vida nos resultaría aburridísima.

La pantalla está siempre virgen y sobre ella tienen lugar las concepciones de vez en cuando. A una mente que no se queda parada ni en el pasado ni en el futuro y que brilla con el presente, se la considera como una mente virgen, fresca y pura, que no se queda enganchada con nada y que no tiene en ella el olor de las experiencias pasadas. Por eso se dice que es virgen. En ella todo se puede concebir y disolver de nuevo para que siga manteniendo su virginidad. Es como nuestra pizarra, en la cual escribimos tantas cosas ayer, y hoy está otra vez preparada para recibir más *concepciones*, las cuales serán también borradas, de modo que pueda quedar siempre limpia. Eso es lo que se llama *permanecer irmaculado o perfectamente limpio*, para recibir de nuevo cada mañana y volver de nuevo a borrarlo cuando se ha cumplido el propósito. Es un estado en el que no se vive en el pasado ni se especula sobre el futuro, sino que se vive continuamente en el presente para experimentar lo que está aquí y ahora.

No tiene sentido que ahora yo, estando aquí en España, me ponga a pensar en mi familia que está en India, y lo único que me puede suceder es que pierda la alegría. Si empiezo a

contar los días que quedan hasta que yo pueda volver a India, estaré pensando sólo en el día de regreso y no podré disfrutar de todos estos días que me han sido dados para vivir aquí en Europa. Y si me sentara aquí y empezara a pensar en lo que sucedió el mes pasado en India tampoco eso me dejará experimentar lo que hay aquí y ahora. Por eso, el concepto fundamental de la Sabiduría es el de VIVIR EN EL PRESENTE, y si no lo hacemos estamos muertos. Ésta es la doctrina más importante de la vida. Es lo que se llama en los Vedas ASWA VIDYA (la Sabiduría o Ciencia del Caballo). VIDYA significa 'ciencia o sabiduría' y ASWA significa 'caballo'. Si separamos la palabra ASWA, se convierte en A + SWA. SWA significa 'lo pasado y lo futuro'. A\SWA significa 'lo que no es ni pasado ni futuro', es decir: el presente. Esta es la ciencia (el ASWA VIDYA) que se le da a todo discípulo antes de que entre en el Ashram de un Maestro, y todos los Maestros son grandes maestros en esta ciencia.

Los Maestros no guardan en su mente, a modo de adhesivos, los sucesos del pasado, pero si es necesario pueden reproducir todo lo que necesiten tomándolo de los libros akáshicos (el Akasha). Existe lo que se conoce como los Devas de los Lipikas, que al igual que las oficinas en las que se tienen archivos para preservar los sucesos o datos, así también los sucesos del planeta y de los seres planetarios están muy bien preservados y archivados, y cada vez que se necesita una referencia -como pudiéramos hacerlo nosotros escuchando una cinta magnetofónica grabada- ellos toman la referencia de los Archivos Akáshicos. La Doctrina Secreta fue escrita a partir de los Archivos Akáshicos.

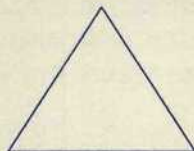
Si consideramos el trabajo tan estupendo que llevó a cabo H.P.Blavatsky al escribir La Doctrina Secreta y los detalles tan profundos que ésta contiene, llegaremos a la conclusión de que es imposible para una memoria humana acordarse de tantos datos y poder escribirlos todos. La misma H.P.Blavatsky dijo clarísimamente que "Por ciertas y misteriosas razones me fue otorgado que se me abrieran estos

Archivos Akáshicos y se me permitió que copiara de ellos". Esto es lo que conocemos ahora como La Doctrina Secreta, la cual no ha sido completamente entendida por nadie hasta ahora; y no se la puede entender porque no basta con que sepamos leer las letras ni tampoco basta con saber inglés para poder entenderla, sino que necesitamos claves para desvelar esa sabiduría, y esas claves están en nuestra actitud de vida y dependen del grado de pureza que tengamos en la vida. Cuanto mayor sea la pureza y cuanto más servicial sea nuestra actitud, los libros se nos revelan, las Escrituras se nos revelan. No hay, entonces, prisa por estudiar libros y más libros. Antes de que empecemos a estudiar cualquier Escritura y la podamos entender debidamente, los Maestros de Sabiduría nos recomiendan que adoptemos un ritmo de vida adecuado y que tengamos cada vez más pureza y tranquilidad en nuestra vida. Si somos capaces de ir adquiriendo pureza en los tres planos y tranquilidad de mente, la información se nos abre, las puertas del cielo se nos abren para que podamos aprenderlo todo. Y para llegar a ello, el primer paso es la ciencia del ASWA VIDYA, para mantener una mente tranquila y virgen.

Se considera que una persona es virgen cuando tiene una mente muy limpia que no permite que tengan lugar pensamientos involuntarios. Los pensamientos vienen aunque no lo queramos; eso significa que no tenemos control sobre esta parte de nuestra existencia. Si no queremos trabajar con nuestro cuerpo, podemos hacer que descanse estando sentados, y si queremos que trabaje podemos hacer que se mueva hasta un cierto punto. Es decir, que hemos adquirido ya un cierto dominio sobre nuestro cuerpo; pero incluso ese dominio depende de nuestra actividad cotidiana y no podemos afirmar rotundamente que tenemos un control absoluto sobre nuestro cuerpo, porque si así fuera no nos veríamos en situaciones en las que no podemos doblar las rodillas o la espalda. Es decir, que tenemos un cierto control, aunque no total, sobre nuestro cuerpo. Así también, tenemos un cierto

control sobre nuestros sentidos. Estamos ya bastante preparados para trabajar bien con nuestros ojos, nuestros oídos, nuestra lengua y con los demás sentidos; somos ya capaces de no prestar oídos a algo destructivo que se diga o de cerrar nuestros ojos ante ciertas cosas que no son muy saludables; estamos también lo bastante preparados como para tomar sólo el alimento que nos hace falta y que le conviene al cuerpo y no solemos comer con exceso (bueno, a menos que la comida sea extremadamente sabrosa ...). Por eso he dicho que tenemos un cierto control sobre los sentidos. Pero cuando se trata de la mente, aunque nos propongamos no pensar durante cinco minutos, la mente nos sonríe de soslayo y nos dice: "¿Tú crees que no debes pensar?" Quiero decir con esto que no tenemos control en absoluto sobre el aluvión de pensamientos que nos llega y que continuamente nos sigue llegando aunque nos propongamos no pensar. Hemos de saber que la Inmaculada Concepción es una situación en la que tenemos un pensamiento sólo cuando nos lo proponemos. Sólo cuando nos lo proponemos aparece sobre el fondo de la pizarra un triángulo de pensamiento.

Fig.1



Así es como los Maestros piensan sólo cuando hay necesidad, y cuando conciben un pensamiento de esos, le dan el poder de su voluntad y lo manifiestan en este planeta en el plano físico. Ellos saben, pues, cómo pensar y cómo no pensar. La bendición de no pensar es algo que no se puede explicar con palabras, porque normalmente ya desde el

momento en que nos levantamos hasta que nos vamos a acostar, somos engullidos por los pensamientos.

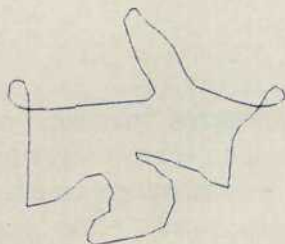
Cuando hablamos, pues, de los Maestros de Sabiduría, nos estamos refiriendo a seres que producen un pensamiento cuando es necesario, pero cuando no es necesario siguen siempre en la existencia pura.

Todo nuestro esfuerzo por reunirnos aquí y por observar una práctica determinada en nuestra vida es para conseguir tener un pensamiento que tenga una forma aceptablemente equilibrada, simétrica o regular.

Ahora existen máquinas fotográficas que pueden reproducir el tipo de expresión facial que tenemos en los diferentes momentos y ahora también la Ciencia puede ya producir aparatos que pueden fotografiar o captar qué tipo de pensamientos tenemos en nosotros.

Los Maestros de Sabiduría miran tan sólo a la forma que tienen nuestros pensamientos, no ya a su contenido, porque no les merece la pena entrar en el contenido de nuestros pensamientos. Desde lo alto de una montaña echan una ojeada y si ven una forma un tanto equilibrada como ésta (un tipo de triángulo, aunque no sea aún del todo simétrico), entonces nos dan su presencia. Imaginaos que ven una forma irregular como ésta que estoy describiendo, algo como ciertas pinturas modernas, entonces dicen: "Ya nos veremos otra vez".

Fig.2



Que el Maestro venga a visitar al discípulo depende de la forma de pensamiento que éste tenga. Es muy difícil quitarse de encima un pensamiento tan irregular como esta figura que he dibujado, y los Maestros, al verla, se quedan perplejos, preguntándose: "¿Cómo habrá podido hacer una figura semejante?". ¡Imagínalos entonces la cantidad de formas de este tipo que salen de la mente de tantos seres humanos comunes y corrientes cada segundo!

Así pues, desde ese estado tan irregular y rebuscado, tenemos que llegar a un estado en el que haya un poco más de coherencia de pensamiento. Por eso se nos han dado estos símbolos como el triángulo, el círculo, el cuadrado, formas regulares para que meditemos en ellas, para que al menos con mirarlos, los pensamientos se vuelvan un poco más regulares en nuestro subconsciente y podamos así regular nuestro pensamiento.

Fig.3



Voy a dejar en la pizarra esta forma irregular sólo a título de muestra para que nos acordemos de que somos capaces de *crear el arte más ultramoderno que pueda existir*, y de ella pasamos a construir un triángulo simétrico. Cuando somos ya capaces de producir un triángulo simétrico de pensamiento, podemos estar seguros de que el Maestro estará deseando con ansia actuar a través de nosotros. Nuestra ansiedad por trabajar con él no nos sirve de nada, porque la ansiedad produce formas irregulares de pensamiento. Pero los Maestros

desean con ansia trabajar con nosotros una vez que hemos desarrollado formas geométricas de pensamiento.

¡No tiene ya sentido -me dirijo en este caso a los hombres- intentar por todos los medios que la mujer más hermosa de este planeta nos ame! ¡Nada de lo que podamos hacer nos sirve de nada! Pero hay un método para conseguir que la mujer más hermosa de este planeta nos quiera ¡Tenemos que desarrollar esa técnica! ¿Veis? Cuando yo uso la palabra amor, vosotros pensáis en un amor del tipo de la forma irregular antes mencionada. ¿Sabéis cuál es la mujer más hermosa del planeta? Es la Madre Naturaleza. ¿Cómo hacer que la Madre nos quiera? Si digo mujer o señorita, nuestros pensamientos se van en otra dirección. Amor no quiere decir sólo eso que ya conocemos. Amor significa algo muy puro y muy sagrado, algo que tenemos que atesorar.

Por lo tanto, es la Naturaleza la que ha de sentirse ansiosa por actuar a través de nosotros en beneficio de los demás hijos suyos. Y así también hemos de hacer que los Maestros sientan el ansia de actuar a través de nosotros. Esto se convierte en realidad cuando somos capaces de tener este tipo de pensamientos regulares a diario; es decir, pensamientos muy armónicos.

Tenemos que hacer uso de nuestro diario para anotar qué tipo de pensamientos estamos generando cada minuto, y al llegar la noche, cuando hagamos un recuento del día en nuestra *pantalla* y nos demos cuenta de que hemos hecho las cosas bastante bien, podemos entonces concluir que estamos empezando a vivir en una forma de vida muy sagrada.

Hay muchos libros que nos dicen cómo podemos atraer a los Maestros y todos ellos nos dicen que tenemos que llegar a tener un pensamiento coherente. Ayer tarde hablamos del sonido coherente, que es el que en definitiva hace que se forme un pensamiento coherente. Fijaos, por ejemplo, en el tipo de silencio o experiencia tan maravillosa que se forma al acabarse un ritual del fuego. Eso se debe al resultado de haber pronunciado sonidos muy coherentes. Los Maestros

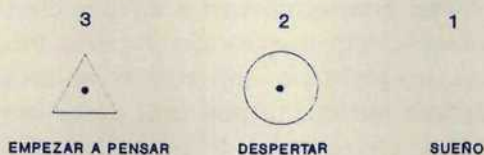
sabían muy bien cómo comportarse con el sonido y nos dieron muchas fórmulas de sonido. Si cantáramos fórmulas de estas durante una hora todos los días, sentiríamos el efecto de estos sonidos en nosotros durante tres horas como mínimo y esa influencia haría que construyésemos buenas formas de pensamiento. Así es como los Maestros concibieron las claves y nos las dieron.

El paso siguiente al de formar pensamientos coherentes es el de permanecer sin pensamiento. Este estado es lo que se llama el Estado de Existencia . Así pues, existamos feliz y continuamente, produciendo pensamientos coherentes sólo cuando necesitemos ponerlos en acción.

Hay, además, un estado más allá del cual sólo se puede ver el Trasfondo. Si yo ahora escribiera algo sobre la pizarra, eso no dejaría de ser sino algo que proyecto sobre ella. De modo que tenemos que entender primeramente lo que es el fondo o la pizarra.

Vamos a considerar a la pizarra o fondo como el estado en que nos encontramos cuando dormimos (nº1); vamos a considerar al siguiente paso (nº2) como nuestro despertar, pero sin haber empezado aún a pensar, y vamos a considerar al siguiente paso (nº3) como nuestro empezar a pensar.

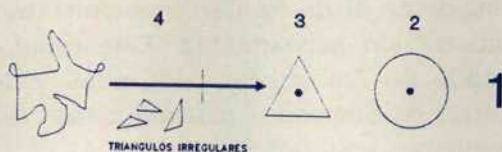
Fig.4



El paso siguiente (nº4) consiste en no quedarnos perdidos en un pensamiento irregular. Este 4º paso es el Globo D, y tenemos que caminar desde el paso nº4 hasta el paso nº1, y cuando hayamos sido capaces de crear ya algunos triángulos

aceptablemente bien hechos (Fig.5), los Maestros empiezan a sentir simpatía por nosotros y se dicen: "Este muchacho, este hijo nuestro está haciendo esfuerzos por construir buenos pensamientos; vamos a ayudarle a que aprenda a dibujar un buen triángulo".

Fig.5



-Los triangulitos que hay entre el paso nº4 y el paso nº3 son también triángulos ¿no?, aunque no sean la cosa más bonita del mundo, ni la más regular, y aunque no sean muy equiláteros que digamos-.

Cuando los aspirantes han llegado a este punto es cuando los Maestros les dan su ayuda desde los planos invisibles, y poco a poco, y según el esfuerzo que hagamos por formar triángulos regulares, ellos empiezan a darnos ciertos impulsos, ciertas impresiones, cierta inspiración y cierta intuición con el objeto de ver si lo podemos soportar o si lo tenemos que vomitar. Al principio suelen darnos una dosis muy pequeña, y si la vomitamos en el acto, deducen claramente que no podemos digerirla.

A veces solemos estar muy ansiosos por hablar de nuestras experiencias. Cuando nos encontramos entre el punto 4 y el 3, es decir, en el punto de los triángulos irregulares, nos suele suceder algún tipo de experiencia, pero esas experiencias suelen ser muy erráticas e irregulares al principio, -aunque para nosotros son ya experiencias considerables, y a veces nos entra la duda y creemos que

estamos llegando ya a la 3ª Iniciación y empezamos entonces a poner caras especiales cuando nos encontramos con la gente-. Después, sin embargo, estos pensamientos disminuyen poco a poco, y volvemos otra vez al sistema nº4, porque no somos capaces de digerir esta pequeña dosis de inspiración. Pero si uno es capaz de sobrellevar lo que va recibiendo y de seguir trabajando en silencio, llegará a recibir continuamente cierta inspiración de un Maestro al que todavía no conocemos, que actuará constantemente a través de nosotros porque se puede fiar de nuestra forma de pensamiento, y cuanto más confianza vaya teniendo en nosotros, nuestra inspiración se hace continua, nuestra intuición actúa continuamente, y paulatinamente habremos transformado nuestro pensamiento en una forma aceptable. Habremos, pues, desarrollado una forma coherente para proyectar nuestro pensamiento.

Entonces, una vez que el Maestro está satisfecho con nuestra manera de actuar en silencio en el estado de consciencia nº3 -que representamos con un triángulo equilátero con un punto en el centro-, somos paulatinamente ayudados para que podamos disfrutar de la belleza de la existencia -representada por el nº2, o círculo con un punto en el centro-, estado que recibe el nombre de Existencia como Alma, en el cual uno vive continuamente como alma y puede ver a los demás también como almas recubiertas por los *sobres* o envolturas de la forma. Es un estado en el que uno se ve a sí mismo y a los demás como almas. Es lo que se denomina ACTUAR COMO ALMAS.

Entonces es cuando el Maestro nos da su presencia física y nos dice: "¡Hola!", y ya no nos quedamos sorprendidos cuando se acerca y nos encontramos con él, porque lo vemos como una cosa normal, como yo os veo a vosotros y vosotros me veis a mí durante estos tres días aquí, ¿no?. Todos sabemos que todos los días a las 6 de la mañana yo os veo a vosotros y vosotros me veis a mí y no por eso sentimos ningún tipo de agitación o de sorpresa porque es ya algo conocido. Lo mismo sucede cuando vamos a visitar a un amigo, o cuando tenemos

una cita y nos encontramos con alguien; la cosa no tiene nada de sorprendente.

Así pues, cuando empezamos a actuar como almas y el Maestro se nos aparece, no hay nada de extraño o de sorprendente en ello, sino sólo responsabilidad. Por eso el Maestro Djwhal Khul dice que "Hemos empezado, entonces, a tener mayor responsabilidad". No se trata, pues, de que tengamos más libertad como resultado de esa mayor responsabilidad. Hay mucha gente que cree que con la espiritualidad uno se *libera* de todo, pero uno no se *libera* ciertamente de las responsabilidades ni de los deberes.

Así es como hacemos el camino por nuestra parte para encontrarnos con el Maestro. El Maestro está siempre en el estado nº2 -que simbólicamente representamos como un círculo con un punto en el centro-, del mismo modo que nosotros vivimos siempre en nuestra manera física de ver las cosas y nos resulta un estado de existencia tan familiar. No nos resulta tan familiar, sin embargo, el estado de los sueños, y por supuesto, nos es absolutamente desconocido el estado de no pensamiento. Por eso los Maestros nos son también desconocidos, porque no podemos comprender ese estado de existencia y nunca hemos podido llegar a vislumbrar ese estado de consc'encia de la existencia.

Pero los Maestros viven continuamente en ese estado de consciencia y les es tan familiar como a nosotros nos resulta familiar el estado (nº4) de la forma irregular de pensamiento, y el gran sacrificio que ellos hacen es el de venir a vernos. Ellos viajan o vienen desde el estado nº2 hasta el estado nº3; es decir, que viajan desde el estado del alma hasta el estado de pensamiento y lo hacen sólo por nuestra causa, arriesgándose además, y con gran coraje por su parte, para llegar hasta el estado nº4, el de la forma irregular de pensamiento. ¡Es un gran sacrificio lo que ellos hacen! Es como si el Maestro viniera a esta gran sala para estar con nosotros y hablarnos, y nosotros nos quedáramos encerrados en nuestras pequeñas habitaciones. Si estuviéramos en la

gran sala -que es figurativamente la Sala o Templo de Sabiduría-, el Maestro se podría encontrar con nosotros mucho mejor, pero suponed que no estuviéramos en el estado de pensamiento nº3 y que nos encontráramos en el estado intermedio de los triangulitos irregulares (entre el nº3 y el nº4); pues aún así, los Maestros se dicen: "Bueno, de acuerdo, ¡vamos a su pequeño mundo y les daremos un poco de inspiración!". Ellos están hasta incluso dispuestos a entrar en la vida del estado nº4 -el de la forma irregular de pensamiento- y entrar en las aguas turbulentas de la vida; pero eso no tiene mucho sentido y por eso esperan en el punto en que empezamos a intentar hacer ciertas formas más o menos triangulares de pensamiento (triangulitos irregulares).

Un Maestro en encarnación es un ser que se ofrece a vivir en este mundo de pensamientos irregulares. ¿Os imagináis lo duro que tiene que ser para él? Para nosotros es un placer excelente vivir en ese mundo, ya que como no conocemos otra cosa mejor, nos creemos que esto es comodidad; pero para un ser que ha experimentado lo que es la belleza total de la Creación, llegar hasta este punto (nº4) de formas irregulares de pensamiento es un gran sacrificio. Este es el gran sacrificio que los Maestros han hecho por nosotros. Eso es la Crucifixión.

Imaginémonos que nos dijeran a todos que viviéramos en los retretes. ¿Podríamos quedarnos a vivir mucho tiempo en ellos? ¡No creo que pudiéramos estar en ellos más de cinco o diez minutos! Pero los Maestros están dispuestos a hacerlo sin pensar ni siquiera en su comodidad o incomodidad personal y están dispuestos a trabajar con nosotros en este plano de pensamientos irregulares e impuros.

Para darles paso a los Maestros tenemos, pues, que crear formas regulares de pensamiento. Solemos hablar mucho de la contaminación industrial y de la contaminación del agua, pero nunca hablamos de la contaminación mental que hemos estado haciendo en este planeta, que es tan fea como para que los Devas, no puedan descender. Por consiguiente,

tenemos la gran responsabilidad de limpiar ese tipo de contaminación antes que cualquier otro tipo de contaminación para empezar, y cuando hayamos podido limpiar la contaminación de pensamiento en el planeta, el mismo pensamiento se encargará de acabar con los demás tipos de contaminación. La contaminación o polución es un acto irreflexivo del ser humano, y si llegáramos a ser muy conscientes de lo que hacemos en nuestra vida diaria, no haríamos cosas que nos producen consecuencias negativas. Por eso, limpiar la contaminación del plano mental es el acto más sagrado que podemos hacer.

Existen grandes organizaciones que trabajan para limpiar la polución del aire y del agua, pero sus esfuerzos son inútiles a menos que antes se acabe con la contaminación mental. Por eso, el trabajo que llevan a cabo los verdaderos grupos espirituales tiene un efecto excelente para limpiar la contaminación a todos los niveles.

Hemos de comprender, por consiguiente, que tenemos que evolucionar del estado de pensamiento irregular (nº4) a una forma regular de pensamiento (nº3) y del estado de pensamiento (nº3) al estado de no pensamiento (nº2). Muchos tienen miedo de que si no hay pensamiento puede ser que perdamos la mente. Eso se debe a que no sabemos lo que es ese estado, y por eso pensamos de esta manera. Pero la mente es como un espejo y el ser humano se puede encontrar también en una situación en la que el espejo de su mente no refleje nada. Si lo inclinamos formando ángulos, el espejo de la mente puede reflejar muchas cosas, pero cuando está colocada en yuxtaposición, en un ángulo de 180º, nos refleja a Nosotros Mismos. Eso es lo que intentamos conseguir los días de luna llena.

En un día de luna llena el sol se refleja sobre la luna y es como entre una pareja de recién casados, en la que el hombre es el sol y la mujer es la luna, y ¿qué es lo que hace entonces el hombre en este caso? Mira a los ojos de la mujer y si los ojos de la mujer son brillantes, puede verse a sí mismo en

ellos, así como la mujer puede verse también en los ojos del hombre. Ese es el estado de luna llena. La luna refleja los rayos del sol, y el sol se mira a sí mismo en el espejo de la luna. El sol representa nuestra consciencia y la luna es el espejo. ¿Qué sucede cuando uno se mira en un espejo y en vez de ver su propia cara ve la cara de otro? Entonces podemos irnos olvidando del espejo, pues sólo veremos al otro. Cuando hemos organizado bien nuestra mente, ésta refleja a nuestro verdadero Yo. Esta es la finalidad de la luna llena. Por eso se han de utilizar las meditaciones de luna llena para ver nuestra consciencia a través del espejo de nuestra mente.

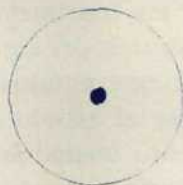
Tenemos, por lo tanto, que caminar hacia delante de tal manera que podamos llegar al estado de no pensamiento, ya que el pensamiento es un obstáculo entre nosotros y el espejo. Si tenemos un espejo y tenemos pegada sobre él la *pegatina* (adhesivo) de un pensamiento, cuando nos miremos en él para ver nuestra cara, sólo veremos la *pegatina adhesiva* reflejada en él, pero nunca podremos ver nuestra cara, ¿no? Pues de la misma manera que no podemos ver nuestra cara en un espejo que está lleno de pegatinas, tampoco puede una mente llena de pensamientos ver o experimentar su verdadero Yo.

Se trata, pues, de quitar las *pegatinas* de la mente para que la mente se quede limpia como un espejo sin pegatinas. El espejo sigue estando en su sitio y nuestra mente no desaparece, sino que se queda sin formas de pensamiento para que al menos podamos ver nuestra propia cara durante una fracción de segundo. Por falta de mejores palabras, se suele llamar a este estado como "estado de no mente", y con ello se quiere decir que se trata de un estado en el que no hay pensamiento en el espejo de la mente.

En Occidente se tiene mucho miedo de perder la mente al dedicarse, como en Oriente, a la espiritualidad y de que a toda costa no hemos de perder nunca nuestra mente al practicar la espiritualidad. Pero, tanto en Oriente como en Occidente, uno no puede perder la mente, a menos que pierda

el juicio y se vuelva loco. Lo que sucede es que, debido a la falta de una expresión lingüística mejor, se le ha dado el nombre de "estado de no mente" a esa acción de quitar las *pegatinas* de la mente, que es lo que se llama el estado de no pensamiento. Cuando no hay ninguna *pegatina* sobre el espejo, uno puede verse la cara. Cuando no hay ninguna forma de pensamiento en el espejo de nuestra mente, podemos ver nuestro verdadero Yo. Esto es lo que el Maestro CVV llama NAUGHT, o estado de NO PENSAMIENTO,

Fig.6



y dice: NIL NONE NAUGHT LEVELS. NIL significa *ceros*, o que no hay nada sobre el espejo; NONE quiere decir que no hay nadie más excepto uno mismo, y NAUGHT quiere decir que no hay pensamiento. Esto lo dio el Maestro CVV como mantram, diciendo: "Pronunciad esto cerrando los ojos, y al cabo de unos años llegaréis a este estado".

Trataremos de entender, pues, este proceso doble que existe entre la Jerarquía y la Humanidad.

Los que hacen especulaciones acerca de la venida del Cristo y están esperándolo son los que no quieren caminar en dirección de la evolución y esperan que alguien venga y limpie el mundo que hay a su alrededor; pero ¿por qué debería venir el Maestro a limpiar nuestros alrededores...? Los que viven en la inactividad son quienes especulan acerca de la venida del Cristo y son ellos mismos quienes constituyen un obstáculo para su venida. Si en lugar de esperar en el estado de los pensamientos irregulares (nº4) camináramos hacia el estado de los pensamientos equilibrados (nº3), podríamos encontrar a Cristo en nuestro Centro del Corazón para empezar -lo cual es ya una situación mejor que la de estar sentados de brazos

cruzados esperando-, y una vez que nos encontremos con Cristo en nuestro Centro del Corazón ya no nos podremos quedar sentados sin saber qué hacer y volveremos a nuestro estado habitual con la Consciencia de Cristo en nosotros, no pudiendo por menos que transmitirla y distribuirla una vez que hemos experimentado su dulzura.

Si hicieran un buen plato de cocina india en nuestra cocina, alguno de mis amigos que fuera en el primer turno al comedor, y se encontrara con ese plato de cocina india sobre la mesa subiría las escaleras *volando* para venir hasta mi habitación y decirme: "¡Kumar, hay comida india!" ¿Qué es lo que le mueve a hacer eso? Es su amor por mí; porque si no fuera por eso, podría quedarse allí tranquilamente sentado comiendo. Pero nuestra tendencia general es que cuando experimentamos algo muy hermoso y muy agradable sentimos la necesidad de decírselo a otros para que lo vean o lo prueben. Si hay un buen programa en la televisión, nos gusta que toda nuestra familia lo vea, y si vamos una vez a un lugar precioso al lado del mar pensamos que la próxima vez podríamos ir a visitarlo con toda la familia. Eso se debe al amor inherente que llevamos dentro de nosotros.

Pues si eso pasa con las pequeñas cosas como la comida o algo bonito de ver, imaginaos la ansiedad que debe de sentir una persona que haya experimentado la Consciencia de Cristo. Esa persona volverá inmediatamente al punto en que se encontraba antes para informar a todo el mundo. Pero, para su más absoluta decepción, se da cuenta de que nadie quiere escucharlo y, por el contrario, empiezan a mirarlo mal pensando: "Este hombre es un cabezaloca; antes de que se fuera a la India estaba bien, pero ahora ha vuelto mal de la cabeza y dice cosas muy raras y muy peculiares; además, es una molestia para la sociedad. Vamos a denunciarlo ante las autoridades y que lo crucifiquen..." Eso es lo que le sucedió a un alma tan amorosa hace 2000 años, que cuando volvió con la gran esperanza de darnos la Doctrina del Amor, se encontró con una decepción tan tremenda que pensó que la

crucifixión era un poco menos dolorosa y preferible que el enfrentarse con la gente. Eso es lo que les suele pasar a todos los Iniciados, ya que el sentimiento tan profundo que llevan dentro de ellos para informar a sus congéneres no siempre encuentra una respuesta apropiada. Por eso Jesús dijo que: "Ningún profeta es comprendido o aceptado en su propia tierra".

Nosotros hemos necesitado 2000 años para entender a Cristo, ¡y ahora queremos que venga!. Cuando vino, nadie se preocupó de él, y cuando no está aquí, queremos entonces que venga. ¡Somos en verdad muy peculiares!, tan peculiares que aunque viniera, no podríamos aceptarlo y le diríamos: "La última vez que te visualizamos tu cara era como la que vimos en aquella fotografía ..., ¿cómo es que vienes ahora completamente afeitado y rapado? Le dictamos ya en qué forma tiene que venir a vernos, y si viene con otra forma diferente ya no lo aceptamos. Si viniera en pantalones vaqueros o con un peinado de moda y llevara puesta una vistosa camiseta verde, por ejemplo, ¿cómo lo podríamos reconocer aunque estuviera delante de nosotros?. Por desgracia solemos identificar a las personas por su *marco* exterior y no por su contenido. El Cristo, entonces, se percató de esto y pensó: "Aunque ellos digan que quieren que yo vaya y que esperan con ansiedad mi llegada, estoy seguro de que si apareciera de verdad, me volverían a crucificar otra vez".

Por eso los Maestros esperan en estos momentos actuales a que salgamos al menos de ese 4º estado tan disparatado y que entremos en el estado 3º de pensamientos coherentes en el que podemos al menos sentir al Maestro, aunque no lo veamos, y luego del 3er estado al 2º estado, en el que no lo vemos pero podemos experimentar su presencia. Cuando estamos en el 3º o en el 2º estados tiene ya cierto sentido para que él aparezca, pero si estamos en el 4º estado, no se puede arriesgar a venir.

Por eso, el Gran Maestro Djwhal Khul se hizo responsable en torno a 1919 de un estupendo trabajo llevado a cabo por mediación de Alice A. Bailey. El Maestro Djwhal Khul -que es un Maestro muy *travieso* y muy inteligente- había visto que la Humanidad estaba deseando con anhelo la venida del Cristo, y se le quedó mirando a Cristo y Cristo le dijo: "Ya sabes lo que me harán si voy ...". Entonces volvió otra vez a la Humanidad y se convenció efectivamente de que Cristo tenía razón al decir eso, empezando entonces a pensar cómo hacer para que la Humanidad pudiera experimentar a Cristo, ya que Cristo estaba dispuesto a venir, pero veía que la situación no era adecuada; por otro lado, la Humanidad quería recibir a Cristo, pero no estaba realmente preparada para reconocerlo aunque viniera. Entonces se dijo: "Muy bien, ahora comprendo mejor la situación. Deja que los prepare un poco más". Entonces nos dio la Sabiduría a través de Alice A. Bailey a modo de cebo, y este cebo que el Maestro Djwhal Khul ofreció a la Humanidad era como decir: "¿Sabéis?, si hacéis esto, Cristo aparecerá". Es como decirle a un niño: "Si haces tus deberes, te daré un chocolate suizo".

Así es como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue preparado a lo largo de los últimos setenta años, para que pudieran salir de la fealdad de formas de pensamientos y llegaran a otras aguas que no fueran tan turbias como las primeras. Este es el gran trabajo que se ha estado haciendo durante los últimos setenta años, y quienes lo han terminado, es decir, que han conseguido que sus formas de pensamiento lleguen a tener una forma regular, como indica el Maestro Djwhal Khul en sus libros, han empezado ya a experimentar a Cristo y para ellos la reaparición de Cristo es ya una realidad.

Así, hay cada vez hay más personas que están experimentando ya a Cristo, pero no hay duda de que quien se queda en esa forma fea de pensamiento, no puede tener semejante experiencia de Cristo. Esto está sucediendo ya en estos momentos actuales y ello es obra del gran trabajo que están llevando a cabo los Maestros de Sabiduría, los cuales conocen

muy bien la técnica para producir la iluminación y llevan en ellos el amor necesario para encontrarse con seres como nosotros. ¿Os dáis cuenta de cuánto los negamos cuando nos sugieren algo? Si mi mujer no está de acuerdo conmigo yo me enfado con ella, porque no nos gusta cuando alguien no está de acuerdo con nosotros. Pero cuando alguno de los Maestros nos da alguna pauta a seguir, solemos estar siempre en desacuerdo con él.

Cuando alguien no está de acuerdo con una persona y decide no verla más, suele decir: "No quiero ni verla porque no está de acuerdo conmigo, y no sabes, además, lo estúpida que es ..." Imaginaos entonces qué palabras deberían usar los Maestros para referirse a nosotros por las miles de veces que estamos en desacuerdo con ellos. No hay palabras para poder expresarlo. Es muy difícil encontrar una palabra para expresar lo que se siente cuando otra persona está en desacuerdo total con nosotros. ¿Qué calificativo podríamos darle? Tendríamos un odio tremendo hacia esa persona. Esa es nuestra lógica: odiar a la persona que no está de acuerdo con nosotros y pensar que eso es una norma correcta que se basa en el sentido común. Pero ¿sabéis lo que dijo H.P.Blavatsky a propósito del sentido común? Dijo: "No creáis que tenemos sentido común, porque el sentido común es una cosa muy poco común. Se le ha llamado así, pero nunca en mi vida he visto a gente que tuviera sentido común, y si es una cosa tan poco común, ¿cómo podemos llamarla sentido común? Deberíamos llamarla sentido no común" Y luego más adelante, dice que el sentido común es la palabra adecuada, pero no de la manera en que lo solemos entender nosotros. El sentido común es propio de los Maestros, pero no de nosotros.

Cuando no queremos ver a ciertas personas porque no comparten nuestras opiniones, suele suceder que son esas personas las que se cruzan constantemente en nuestro camino a pesar de que no nos gustan. ¿Acaso puede una madre arrojar a su hijo al mar sólo porque éste no la escucha?; pues esa es la lógica que vale. Esa es también la

lógica de los Maestros, los cuales piensan y dicen: "Está bien..., no sabéis y por eso os comportáis tan sin sentido". Esa actitud de los Maestros se debe al amor y a la compasión tan absolutas que sienten hacia nosotros y no porque nosotros lo merezcamos. Los Maestros obran así porque son el Amor y la Compasión en persona y no pueden ser de otra manera. Por eso, siempre que vienen a visitarnos es debido al amor tan infinito que tienen por la Humanidad. Ese amor tiene un sentido, No es un amor emocional y vago.

¡No sabemos, en realidad, lo que es el Amor! Para nosotros suele ser con frecuencia algo que tiene que ver con la emoción, como cuando nos encontramos a una persona que nos gusta y a la cual caemos bien, sin que tenga necesariamente que ser del otro sexo. Imaginaos que yo le caigo bien a una persona y esa persona acepta todo lo que yo digo. Entonces yo digo: "¡Me gusta esa persona!". Pero si esa persona no aprueba todo lo que yo he estado haciendo, entonces deja ya de gustarme.

El Amor de los Maestros es un amor que sabe comprender y que tiene un Propósito y su propósito es enseñar a la Humanidad que hay una vida mejor que ésta (la de vivir en el 4º estado de pensamiento irregular).

Al recitar la Gran Invocación hablamos de la Sabiduría, que significa Luz; Amor, que decimos en la 2ª estrofa; "El Propósito que los Maestros conocen y sirven", hacia el cual queremos que se orienten las pequeñas voluntades de los hombres, como decimos en la 3ª estrofa.

Los Maestros, al llevar a cabo este Propósito, ponen de manifiesto un coraje muy grande que les viene del Poder o Fuerza de Voluntad que tienen.

Si alguno de nosotros está practicando alguna de estas cualidades, quiere que los demás lo sepan. Si tenemos ya un poquito de Sabiduría, queremos que los demás nos reconozcan como a una persona sabia. Si tenemos ya algo de ese Propósito en nuestra vida, les decimos continuamente a los demás que hay que tener un propósito en la vida. Si

tenemos ya un cierto coraje, queremos que los demás lo sepan. Es decir, que cuando tenemos un poquito de alguna de estas cualidades, estamos ya deseando con ansia que salgan a relucir.

Pero con los Maestros sucede lo contrario. Es su Sentido Común, y por eso se quedan en silencio.

Las siguientes cinco cualidades son las cinco características de los Maestros de Sabiduría. Es la estrella de cinco puntas con la que trabajan. Es la Estrella de Luz de cinco puntas que tiene Luz, Amor, Voluntad, Coraje y Silencio en su centro, siendo el Silencio el que lo culmina todo. Si tomamos la estrella de cinco puntas, en la punta más alta tenemos el Silencio. Así es como los Maestros esparcen Luz y Amor en el más profundo silencio, y al hacerlo tienen un Propósito, y tienen tanto Coraje que sacrifican todo lo demás en este proceso. Así actúan los Maestros de Sabiduría.

Como ya os dije, hay varias jerarquías de Maestros.

Ahora, al entrar en la Jerarquía, borro ya de la pizarra esta forma irregular o fea (la nº4) y estamos otra vez de vuelta en la Consciencia de Fondo (la pizarra limpia), que es como estaba cuando empezamos y a la cual volveremos ahora otra vez.

¿No es acaso cierto si digo que la pizarra limpia es el estado permanente de la pizarra? Pues ha debido de haber mucha gente que ha escrito o dibujado muchas cosas en esta pizarra y ya no está aquí, pero la pizarra sigue estando fresca con su forma original. Así es la frescura de la presencia de los Maestros. En realidad, podríamos dejar de hablar en este momento y quedarnos parados en este punto, porque **esa es la Presencia**. Pero estamos tan acostumbrados a la información y al pensamiento, que queremos experimentar a los Maestros según nuestros términos y condiciones.

Había una vez un Gran Maestro que tenía 7 años, llamado Suka, según las Escrituras, y un buen día en que se repartían folletos en los Himalayas diciendo que este Gran Iniciado iba a hablar en un cierto lugar y a una hora

determinada durante 45 minutos, y que comunicaría una sabiduría que sólo se da normalmente una vez cada 1000 años.

Entonces se corrió la voz como el fuego y hubo muchísima gente que vino para la ocasión, reuniéndose todos en un lugar, desde Iniciados a gente que tenía mucha información. Todas estas personas tan importantes se habían reunido allí, y a la hora señalada el Maestro llegó. Para muchos de ellos, ver que el Maestro tenía sólo 7 años fue una cosa inaceptable, y cuando entró y se sentó en el asiento principal, hubo muchos que se molestaron. Había también entre ellos algunas personas muy serias que llegaron incluso a decir que por qué se permitía la entrada de niños a una gran conferencia como aquella. Hubo incluso alguien que llegó a decir que era una vergüenza que un niño ocupara la cátedra de un Maestro.

Pero había entre ellos una persona que conocía bien al Maestro y le dijo: "Cállese, por favor, que ése es el Maestro". El otro dijo entonces: "¡Ah, es el Maestro!, ¡Discúlpeme!. Se disculpó y volvió a reinar la calma.

Acto seguido, la persona que organizaba la conferencia dijo: "El Maestro llevará a cabo una meditación, a la cual seguirá la enseñanza".

Todos se sentaron derechos en sus "*posiciones*", como cuando el piloto de un avión dice: "Tripulación preparada. Todas las puertas cerradas". Todos tomaron entonces su sitio y estaban sentados, con la columna vertebral derecha, esperando con los ojos cerrados a que se cantara el OM. Y estando así, pasó un minuto, pasaron 10 minutos, pasaron 15 minutos ..., y muchos no comprendían lo que estaba pasando. Así se acabaron los 45 minutos y la gente se empezó a marchar. Entonces hubo una persona que se puso muy furiosa diciendo: "He venido desde miles de kilómetros, dejando todo mi trabajo, que he tenido que sacrificar por venir hasta aquí. ¡Cómo podéis tener la cara de organizar cosas así! ¿Nos estáis tomando el pelo?, o ¿es que creéis que no tenemos nada más que hacer en casa? Así empezaba a agitarse cada vez más el

plexo solar de esta persona. Hasta que por fin, el hombre que sabía quién era el Maestro le dijo: "Quédese tranquilo, por favor"; pero el otro le decía: "¿Cómo puedo quedarme tranquilo, si no ha habido ni meditación, ni clase!" Entonces el hombre que sabía le dijo: "Sí que se pronunció el OM, ¿o es que acaso no lo escuchaste?, y también se cantó el Gayatri, o ¿es que no lo has oído?. ¡No me digas, de verdad, que no lo has oído!", y siguió diciendo: "Y tuvo lugar la clase y el Maestro dijo cosas maravillosas y el Señor de los Cuatro Mundos estuvo presente en el altar". Pero el otro le decía: "¿Qué me estás diciendo, que nos habló durante 30 ó 40 minutos?!", "Sí, nos habló", decía el sabio, "y hasta los Ayudantes del Altísimo vinieron para escucharlo". Y tardó tres días este Iniciado para poder explicarle a esta persona lo que había sucedido exactamente allí.

Por lo tanto, la mejor meditación y la mejor charla que se puede dar sobre la Sabiduría es de este modo (como la pizarra sin nada).

Por eso mismo, en las escuelas tradicionales antiguas de la India, antes de que se empezara a hablar acerca de la Sabiduría, los instructores que iban a dar la clase le pedían primero perdón al Gran Maestro diciendo: "¡Oh, Gran Maestro, concédenos tu perdón por tener que romper el silencio en nombre de la Sabiduría!"

El silencio es todo, y el sonido nace del silencio. Hay dos clases de sonido: el que no se pronuncia y el que se pronuncia. Todos conocemos el chakra Anahata, pero ¿sabéis lo que es ANAHATA?. Todos me diréis que es el Centro del Corazón. Pero, ¿hay alguna razón para explicar el porqué de llamar ANAHATA al Centro del Corazón?, o ¿por qué no darle cualquier otro nombre? Tiene su porqué. ANAHATA es un aspecto del sonido. Solemos estar acostumbrados a sonidos como cuando golpeamos una palma de la mano contra la otra. Cuando dos cosas entran en contacto, solemos considerar al efecto resultante como sonido. Ese es nuestro sentido común; pero hay un sentido común superior según el cual se puede

oír el sonido sin necesidad de que dos objetos tengan que entrar en contacto. Ese es el sonido que los Iniciados ansían escuchar y es el sonido que se escucha en el Centro del Corazón. Mediante ese sonido se pueden comunicar muchas más cosas que mediante el sonido de las cuerdas vocales. Hemos de acostumbrarnos y familiarizarnos cada vez más con ese sonido para que entendamos el lenguaje de los Maestros mucho mejor. El lenguaje hablado tiene muchas limitaciones y ellos luchan por expresarse en una lengua que nos sea conocida, pero es más fácil comunicar telepáticamente que hablando. Si quiero comunicarme mediante la palabra necesito que alguien como Jesús esté aquí como traductor, porque no puedo aprender todas las lenguas del mundo y eso me llevaría además toda la vida entera.

Hay, pues, una manera de comunicar sin palabras, más allá de la lengua. A todos nos gusta la telepatía, que es como los Maestros se comunican entre sí. Ellos no hablan como nosotros hablamos.

"QUE EXPRESEMOS EL SILENCIO SIN ROMPERLO", solemos decirlo cada tarde como parte de la Invocación. Hablar sin romper el silencio es algo que está en contra una vez más de nuestro sentido común, pero si supiéramos cómo hablar el Silencio sin romperlo, habríamos ganado ya mucho terreno para recibir Sabiduría de los Maestros. Este es el poder del silencio.

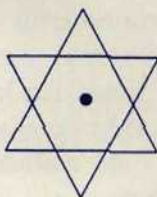
ANAHATA es el sonido que se expresa de una manera que no nos es familiar. Cuando digo que no nos es familiar, me refiero a que no le es familiar a nuestra personalidad, pero es la única manera de expresión posible que tenemos en cuanto almas. Por eso se le ha dado el nombre de ANAHATA al Centro del Corazón para que nos acordemos de este sonido silencioso.

AHATA es el sonido que nos es ya familiar o conocido. Lo que solemos entender por sonido se llama AHATA y lo que entendemos por sonido silencioso se llama ANAHATA.

La Humanidad habla mediante la técnica de sonido AHATA y la Jerarquía se expresa mediante la técnica de sonido ANAHATA.

ANAHATA se expresa a través de los tres centros superiores, que son el Centro Coronario, el Centro de Ajña y el Centro del Corazón. AHATA se expresa a través de los tres centros inferiores, y el punto de encuentro entre ambos es el Centro Laríngeo. Así es como se entiende la estructura del Sonido.

Fig.7



Cuando hablamos con amor, con suficiente sabiduría y como almas, estamos hablando a través de los centros superiores o triángulo superior. Cuando hablamos por medio de la emoción, del deseo, o de la mente intelectual conceptual normal, estamos usando los centros inferiores o triángulo inferior en lugar del Centro Laríngeo.

Los discípulos que se encuentran entre los Maestros y la Humanidad son los portavoces de ambos. Ellos son los que comunican a la Humanidad el Plan que viene de los Maestros y pueden comunicar también en la dirección contraria de la Humanidad a los Maestros. Reciben, pues, del Centro Superior de la Jerarquía y lo expresan transmitiéndoselo a la Humanidad con ayuda de los centros inferiores. Así es como se produce el lazo de unión entre la Jerarquía y la Humanidad.

Limitándonos por ahora a la actividad humana, si tomamos a la Humanidad como base de toda la actividad -aunque de hecho, hay muchísima más actividad que no es precisamente la humana-, el punto de contacto que tienen los Maestros son

los discípulos que trabajan en el plano físico y que, a su vez, están conectados con la Jerarquía.

La Jerarquía tiene también su propio sistema de conexiones por su parte y está constituida por tres grupos que forman un triángulo:

- 1) Un grupo presidido por VAIVASWATA MANU, que se encarga de construir y de perfeccionar las formas y que trabaja bajo su dirección.
- 2) Otro grupo presidido por El Maestro del Mundo, CRISTO, bajo cuya dirección se transmite toda la *tecnología* referente al Amor y a la Sabiduría.
- 3) Otro grupo presidido por MAHACHOHAN, que se encarga de las civilizaciones, de los gobiernos, de las políticas nacionales, de la economía y de la ciencia.

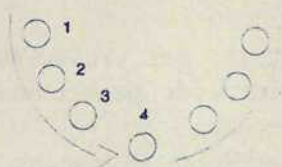
Hay Maestros de Sabiduría que trabajan bajo la dirección del Manu, y la Doctrina Secreta nos dice que el Manu Vaivaswata lleva ya trabajando 100.000 años en este planeta y que se encarga de la 5ª Raza-raíz, y en parte también de la 4ª Raza-raíz, cuyas reminiscencias o restos están presentes aún en el planeta. Hay Maestros que trabajan bajo su dirección, pero que también trabajan con Cristo y con Mahachohan según la necesidad. No hay ninguna regla rígida o inflexible en estos asuntos, sino que se comparte la responsabilidad según el tiempo y la necesidad, ya que el grado de compenetración que hay entre ellos es muy grande.

Sabemos que normalmente Cristo actúa a través del Maestro Morya, del Maestro Kuthumi, del Maestro Djwal Khul y del Maestro Jesús. Pero el Maestro Morya trabaja también con el Manu para desarrollar las formas en el planeta. El planeta como tal, evoluciona, y también los seres planetarios. Hay, pues, dos tipos de evolución simultánea que se planean en el mismo grupo o esquema de trabajo.

El planeta está también evolucionando, y la ciencia referente a las Cadenas Planetarias explica su evolución. Las Cadenas Planetarias y las Cadenas de Globos fueron extensiva y detalladamente explicadas en la Doctrina Secreta por

Madame H.P.Blavatsky, y ya no es nada nuevo para nosotros saber que el ser humano evoluciona también de la misma manera.

Fig.8



Hay 7 pulsaciones mediante las cuales los planetas aparecen y desaparecen. Los seres humanos descienden en cuatro fases o estadios y para ascender tienen que pasar de nuevo por cuatro fases o estadios. Nosotros somos el 4º estadio, y antes de ser lo que somos ahora, hemos tenido que pasar antes por otros 3 estadios. Esos estadios son los siguientes:

- 1º. Estado de existencia pura.
- 2º. Estado de tener conciencia de la existencia.
- 3º. Estado de planificación o ideación mediante la mente
- 4º. Estado de la actividad objetiva.

Del estado de NO PENSAMIENTO surge un pensamiento en nosotros, y ese pensamiento toma la forma de una lengua, que llega por último a expresarse en 4 estadios también. Pero hasta que la palabra no se pronuncia, al llegar al 4º estadio, no se la conoce, por lo general, y es desconocida a efectos objetivos.

Si yo tengo un pensamiento que quiero transmitir, podéis daros cuenta de él sólo cuando lo pronuncio con palabras. Así también, la palabra no nos es conocida hasta que no se manifiesta en el 4º estadio, porque antes de eso se encuentra todavía en la frase de una lengua, pero no ha sido aún pronunciada. Así es como se explica el 3º estadio.

Antes de ese 3^{er} estadio hay un 2^o estadio en el que existe el pensamiento sin que haya aún lengua ninguna. Todos nosotros podemos recibir o tener el mismo pensamiento, pero tenemos diferentes lenguas para expresarlo. Todos sabemos, por ejemplo, que a las ocho de la mañana podemos ir a desayunar, y el saber eso, es ya un pensamiento que expresamos cada uno en nuestra propia lengua, y de este modo, los alemanes lo visten con lengua alemana, los españoles con lengua española, los indios con una lengua india, etc.

Los estadios o fases que hay en la manifestación del pensamiento son, pues, los siguientes:

1^o Estado de NO PENSAMIENTO

2^o Pensamiento sin lengua ninguna.

3^o Pensamiento revestido de lengua.

4^o Pensamiento expresado en palabras.

Estos son los cuatro estadios, o mejor dicho los tres estadios regulares a través de los cuales se manifiesta o desciende el primero.

Por eso existe el triángulo equilátero con un punto en el centro como símbolo de meditación para recordarnos que todo es cuádruple, y hay también otro símbolo para explicar la existencia cuádruple, que es la cruz formada por dos brazos, uno vertical y el otro horizontal, iguales.

Todo es cuádruple. Toda la existencia es cuádruple.

A partir del Espacio se forma el Centro Cósmico, el Centro Solar y el Centro Planetario; lo cual es también cuádruple. Todo se manifiesta de una manera cuádruple y sólo en el 4^o estadio llega al estado más denso de la materia.

Ese trabajo de proporcionar buenas formas en el plano denso para que este proceso triple de manifestación se pueda llevar mejor a cabo, es lo que se encarga de hacer el Manu. El Manu desarrolla de una manera muy científica la forma humana, que está también sujeta a la evolución a medida que el ser humano va evolucionando. Por consiguiente, cuando el Manu trabaja con la forma, no trabaja sólo con la forma del

ser humano, sino que trabaja con la actividad inteligente de la evolución, que nos provee de la base a los seres humanos. La actividad inteligente es el medio por el cual se lleva a cabo la evolución.

Si hacemos una analogía, el Manu, con todos los que trabajan en su Ashram, se encarga de la creación de las formas; el Departamento de Mahachohan desempeña la actividad inteligente o actividad de 3^{er} rayo, y el Maestro del Mundo se encarga de la aplicación de esa actividad inteligente sobre la forma para hacer que los seres humanos evolucionen.

Toda nuestra evolución es, de esta manera, triple. No nos estamos, pues, desarrollando sólo con la energía del Cristo. Si uno está relacionado con alguno de los tres, los tres actúan al mismo tiempo. Por eso digo que sus funciones son intercambiables y no están separadas estrictamente en departamentos rígidos.

Todos sabemos, por lo que hemos podido comprender acerca del Festival de Vaisakh (Wesak) que Cristo conecta con un cuarto ser, que es GAUTAMA BUDDHA. Este es un aspecto de la organización jerárquica.

Además de estos cuatro (BUDDHA, CRISTO, MANU y MAHACHOHAN) que constituyen el cuadrado de base que manifiesta las cosas en el planeta, hay un triángulo por encima de él, formado por SANAT KUMARA y tres DHYANI BUDDHAS en torno de él.

Fig.9



Buddha y Kumara son dos términos que significan lo mismo. Buddha es una palabra para describir a una persona que se ha convertido en la encarnación de la Sabiduría y Kumara es también una palabra para expresar lo mismo. La única diferencia es que los Buddhas son seres evolucionados del planeta, y Kumara es un ser que ha descendido a la Tierra en beneficio del planeta. A Kumara se le llama "El Rey del Mundo" y ha descendido para estar con nosotros y darnos el impulso evolutivo necesario. Hay cuatro Kumaras, y el Kumara que conocemos con el nombre de SANAT KUMARA tiene a su cargo la evolución planetaria, que incluye no sólo al planeta como tal, sino también a todos los seres que viven en él. Así pues, trabaja con los reinos mineral, vegetal, animal, humano y con los Devas de este planeta.

En torno a SANAT KUMARA trabajan los tres DHYANI BUDDHAS, que son, a su vez, tres pares y periódicamente tres de ellos se hacen esotéricos y los otros tres, exotéricos. Estos son los 6 Kumaras, llamados Buddhas, y el Kumara central, llamado SANAT KUMARA, que conciben el Plan que viene de los Círculos Superiores y lo transmiten a la Jerarquía. Ellos reciben el Plan una vez al año en el mes de Aries, en el mes de Tauro es recibido por la Jerarquía en el Festival de la luna llena de Vaisakh (Wesak), y en el mes de Géminis se distribuye a la Humanidad. Estos son los 7 Kumaras que principalmente llevan a cabo el Plan en el planeta.

El Festival de Vaisakh es un momento muy oportuno para recibir estas energías; no porque el sol esté en Tauro, sino porque la luna está en una constelación llamada Vaisakh.

Hay 27 constelaciones alrededor de la Tierra, y cuando la luna se encuentra transitando en la Constelación de Vaisakh, y por lo tanto el sol está en Tauro, es lo que se llama la Luna Llena de Vaisakh. Pero no cualquier luna llena que caiga en el mes de Tauro es la Luna Llena de Vaisakh. Por ejemplo, el año pasado (1989) hubo dos lunas llenas en el mes de Tauro, pero sólo la segunda luna llena era la Luna Llena de Vaisakh.

Cuando nos referimos a las lunas llenas, todas ellas tienen un nombre según sea la constelación en que se encuentre la luna. VAISAKHA es el nombre de un Kumara que es el principio correspondiente superior de Sanat Kumara. Por eso, la Luna Llena de Vaisakh se emplea para recibir las energías de este principio correspondiente superior de Sanat Kumara y luego Sanat Kumara las distribuye a la Jerarquía y a la Humanidad a través de la Jerarquía.

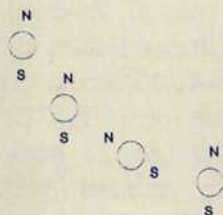
Así como hay el mes de Tauro, está también el mes de Escorpio que es igualmente importante y está mucho más lleno de energías espirituales que son mucho más profundas que las de Tauro. De hecho el sistema oriental reconoce que el mes de Escorpio es el mes más espiritual de todo el año. Eso se debe al hecho de que puede ser tan espiritual como material y tiene las dos posibilidades extremas. Por eso, quienes mediante su discernimiento quieran utilizar este mes con fines espirituales para la práctica espiritual, es un mes que da resultados excelentes. En Oriente todos los aspirantes y discípulos están muy activos durante el mes de Escorpio, porque es el mes en que la situación está justamente invertida. La inversión puede ser del espíritu a la materia, pero también puede ser del espíritu a un espíritu superior aún.

La Tierra tiene un polo norte y también un polo sur. Pero el polo sur es tal sólo en relación al polo norte. Hubo una ocasión en que la Tierra no tenía aún el polo sur, situación ésta que fue también descrita en La Doctrina Secreta por H.P. Blavatsky. Esta situación está muy bien descrita en todas las Escrituras Sagradas de Oriente y fue Madame Blavatsky quien la expresó por primera vez en inglés al escribir La Doctrina Secreta. Pues bien, en ese tiempo en que la Tierra no tenía polo sur -y no podemos entonces hablar de polo norte cuando no existe aún un polo sur-, este polo superior de la Tierra era el polo sur respecto al polo norte del planeta inmediatamente superior a la Tierra, y ese polo sur del planeta inmediatamente superior que hace de polo norte

respecto al polo norte de la Tierra, tiene a su vez un polo norte en relación con el sistema planetario inmediatamente superior a él. Esto es más fácil de entender si tenemos presente las Cadenas de Globos (Fig.8) de las que os he hablado.

El polo norte de la Tierra se convierte en polo sur respecto al polo sur del planeta inmediatamente superior a ella, y el polo norte de ese otro planeta se convierte, a su vez, en polo sur respecto al polo sur de otro planeta inmediatamente superior a él y así sucesivamente. Norte es lo que distribuye; sur es lo que recibe. Meridional es el que recibe; septentrional es el que transmite. Pero el que transmite lo recibe, a su vez, de otro sistema superior. Así es como todo está en relación. Así, alternando, sería norte-sur-norte-sur-norte-sur.

Fig.10



Así pues, en el mes de Tauro recibimos las energías de Vaisakha, porque la luna en Escorpio nos da las energías de la constelación de Vaisakha, que es el principio correspondiente superior de Sanat Kumara. Vaisakha, a su vez, tiene también su principio correspondiente superior que recibe el nombre de KARTIKEYA. Lo conocéis pero con otro nombre. Es otro Kumara. Es el Kumara resultante de las Pléyades. Cuando el sol está en Escorpio hay una constelación en Tauro que se llama KRITTIKA y entonces la luna nos da las energías de KARTIKEYA o Kumara Superior.

Entonces tenemos SANAT KUMARA, VAISAKHA, KARTIKEYA y SUBRAHMANYA, del cual no necesitamos recibir sus energías en la Tierra, porque son excesivamente potentes.

SUBRAHMANYA es conocido como el Kumara Cósmico, del que se dice que nació de SHIVA y de PARVATHI, el padre y la madre cósmicos respectivamente. Así es como el Sanat Kumara que conocemos es el Kumara de la 4ª generación, el biznieto de Subrahmanya. Subrahmanya, por así decirlo, engendró a Kartikeya, Kartikeya engendró a Vaisakha y Vaisakha a Sanat Kumara. Así tenemos:

SUBRAHMANYA
KARTIKEYA
VAISAKHA
SANAT KUMARA

Nosotros podemos recibir las energías incluso hasta el nivel de Kartikeya. De ahí que el mes de Escorpio tenga tanta importancia como el mes de Tauro.

Tened siempre bien presente que nuestra práctica espiritual no termina con el Festival de Vaisakh (Wesak), porque todas las lunas llenas tienen de la misma manera sus propias jerarquías. Tauro-Escorpio nos trae un tipo de energía, Aries-Libra tiene otro tipo de energía, Acuario-Leo, otro tipo de energía, etc. Los 12 signos del Zodíaco no son sino 6 pares. De esta manera podemos concebir las 6 jerarquías que actúan a través de los 12 signos zodiacales. El nombre que se le da a las 12 energías de los 12 signos zodiacales es VASUDEVA.

No os creáis al oír estos nombres que se trata de una sabiduría exclusivamente de los hindúes, porque los sonidos son hijos del Cosmos y quienes sabían cómo invocar esas energías cósmicas, encontraron estas claves de sonido para hacer esta invocación y en base a eso se construyeron estas fórmulas de sonido.

Si la Tierra nos pertenece a todos nosotros, aunque en realidad somos nosotros quienes pertenecemos a la Tierra, ella, a su vez, pertenece a las 12 jerarquías que hay a su alrededor. La Tierra es el niño más querido de los 12 signos zodiacales y sus energías.

Por ahora, entendamos bien que la Jerarquía que se encarga del planeta recibe las energías de Sanat Kumara, el cual tiene como misión hacer evolucionar a la Tierra. Si queremos podemos experimentar las energías de todas estas jerarquías mediante una clave de sonido, como hacen los Grandes Iniciados de la Isla Blanca. Hay una Logia Blanca en un lugar del planeta, cuyos miembros reciben la energía de los diversos planetas en beneficio de la Tierra. Ellos han formulado una clave de sonido para que estas 12 energías puedan llegar hasta nosotros. Esta clave de sonido es: OM NAMO BHAGAVATE VASUDEVAYA. Así es como se concibieron en el pasado fórmulas de sonido para todo.

Volviendo de nuevo a Sanat Kumara, aunque está sobre nuestro planeta, no puede descender por debajo del 2º nivel etérico de este planeta. Es tan puro que no ha podido descender ni al 1º nivel etérico, ni al aire, ni al fuego, ni al agua, ni a la materia densa de este planeta. El Maestro Djwhal Khul, que tiene una manera tan estupenda de expresarlo todo, dice lo siguiente al hablar de Sanat Kumara: "*Es un ser relativamente intachable*", y dice "relativamente intachable" porque ha llegado hasta el 2º nivel etérico del planeta y sus Kumaras correspondientes superiores tienen cuerpos aún más puros.

Sanat Kumara ha hecho un gran sacrificio al quedarse en el 2º nivel etérico que rodea a la Tierra. La Jerarquía está en el 1º nivel etérico, que es una gradación menos pura que el 2º nivel etérico. Por eso, sólo aquellos que hayan desarrollado un buen cuerpo etérico pueden experimentar la presencia de los Maestros. De ahí que sea necesario que construyamos nuestros tres vehículos inferiores con mucha pureza, ya que una vez purificados, podemos empezar a vivir en el cuerpo etérico.

El éter es la base de todas las formas. Incluso la Ciencia actual ha reconocido que todas las formas visibles tienen su base en la forma etérica, que el éter está presente en todo y que la luz es un aspecto del éter. Así pues, cuando hacemos

que nuestros cuerpos estén tan iluminados como la luz o el éter, adquirimos la visión éterica y podemos ver a un Maestro de Sabiduría. Los Maestros de Sabiduría pueden también descender a los planos inferiores de la materia que están por debajo del éter, y del mismo modo que Sanat Kumara descendió hasta la Tierra debido al gran amor y compasión que tiene por ella y por sus seres, así también los Maestros de Sabiduría, debido a su amor y compasión por nosotros, descienden desde el plano etérico al plano que nos es familiar a nosotros.

Los cargos actuales que desempeñan los miembros de la Jerarquía de los Maestros de Sabiduría que conocemos y que está formada por Cristo y su Organización, fueron ocupados hace 5000 años. Sanat Kumara es el ser más antiguo del planeta y vino a la Tierra para darnos la necesaria tecnología e inteligencia para la evolución del planeta y de los seres que hay en él. Una vez que la Tierra se había materializado y había aparecido la vida sobre ella, se tomó la decisión en los Círculos Superiores de que Sanat Kumara descendiera al planeta para darle un impulso de inspiración espiritual profunda, y debido a su presencia en él, se produjo un impulso espiritual extraordinario en aquel tiempo, lo cual fue un gran acontecimiento para la Tierra. La presencia de la energía de Sanat Kumara en la Tierra fue recibida por ciertas especies de minerales, de plantas, de animales y de seres humanos, ya que aunque todas las plantas sean iguales, hay algunas plantas o árboles que tienen un poco más de consciencia o iluminación que otras, y así también algunos minerales tienen más iluminación que otros. Entre los árboles, por ejemplo, el Ficus Religiosa (Bodhi Tree) y el Ficus Bengalensis (Banian Tree) -árbol indico cuyas ramas al llegar al suelo se convierten en el tronco de un nuevo árbol-, no tienen comparación con ningún otro árbol, y así entre los metales, el oro, la plata y otros metales preciosos, tienen mucha más consciencia en ellos que otros metales. Lo mismo sucede entre los animales, y así la vaca, el león, el perro , el

caballo y el elefante, tienen en ellos algo más que sus compañeros del mismo reino. Así también, debido a este impulso de Sanat Kumara, algunos seres humanos han llegado a ser un poco más iluminados que los otros seres del planeta.

Fue Sanat Kumara quien guió a la Tierra y a sus seres al empezar la vida en este planeta. Los detalles referentes a esto se encuentran descritos exhaustivamente en la Escritura Sagrada del Bhagavatam, en la que se dice que el Rey del Universo descendió al planeta y llevando a cabo la evolución, dio un modo de vida al reino humano y a los demás reinos. El nombre de ese rey es PRUTHU, y tomando este nombre como base, se le dió al planeta el nombre de PRUTHVI. Por lo tanto, para llevar a cabo el plan de la evolución en la Tierra no fueron los reinos del planeta los que empezaron penosamente a evolucionar, sino que hubo una ayuda superior para que se llevara a cabo una evolución adecuada. Esto se debe al hecho de que nuestro planeta no es una entidad independiente o separada de los demás sistemas planetarios, sino que es uno entre los demás planetas del sistema solar. Nuestro planeta tiene dos conexiones. Por una de ellas está conectada con el sol y los demás planetas del sistema solar y por la otra está conectada a la cadena de globos de 7 pulsaciones, de la que ya hablé al principio. En este sentido, todos los demás planetas, como Júpiter, Venus, Mercurio y Marte, tienen también 7 pulsaciones, y todos ellos en su manifestación física, forman un mismo sistema solar. Hay, pues, un grupo de planetas en el plano físico y hay además otro grupo con sus 7 pulsaciones, cuya pulsación primera es la más sutil.

Os dije al empezar que antes de que la Tierra llegara al plano visible que conocemos, tiene, igual que la palabra que pronunciamos, tres estadios anteriores, y que sólo en el 4º estadio podemos verla con la forma que tiene actualmente. Este estadio es lo que H.P.Blavatsky llama del Globo D, el cual pasó antes por los estadios anteriores A, B y C. La

Tierra, pues, hizo su propio viaje evolutivo hasta llegar a convertirse en el globo terráqueo que ahora conocemos, y así también Júpiter y todos los demás planetas.

El grupo del que forma parte la Tierra como planeta perteneciente al sistema solar, consta de planetas que han llegado a su manifestación física. ¡Es un collar fantástico!, y dentro de ese collar pueden encontrarse todos los detalles de la conexión que hay entre unas *bolas* y otras. Cada uno de estos 7 planetas tiene 7 existencias a niveles más sutiles, y lo que vemos en el plano físico es el Sol con su grupo formado por Júpiter, Marte, Mercurio, etc. Nosotros conocemos, por ejemplo, a Júpiter como planeta, pero existe también Júpiter como Principio, el cual es mucho más eterno que Júpiter como planeta.

Así pues, todos los planetas tienen su propia evolución, y el trabajo de Sanat Kumara se refiere únicamente al planeta Tierra en su estadio de Globo D. Ahora os podéis imaginar cuántas jerarquías existen en relación con cada uno de los planetas. Si un solo sistema solar está tan intrincadamente gobernado y organizado por tantas jerarquías, os dejo a vuestra imaginación cómo será cuando se trata de grupos de sistemas solares que tienen como centro a SAVITRU y que, a su vez, tiene su centro en el Centro Cósmico que al ser visualizado se le dió el nombre de BHARGO DEVASYA. Todo este sistema tan intrincado fue claramente visualizado y se descubrieron las claves de sonido. Para concebir y asimilar todo en nuestro propio ser, nos dieron el símbolo y el mantram de GAYATRI. Tan grande es el poder de Gayatri, que según las Escrituras, es quien preside o está a cargo de todas estas jerarquías. Gayatri no es una cosa tan simple como el símbolo que conocemos y el mantram que cantamos, sino que tiene un significado tan enormemente profundo que podemos pasarnos toda una vida imaginando acerca de su alcance sin llegar a agotar su significado.

Hay un Kumara que actúa de dos modos en la Tierra; uno es a través de Tauro y el otro es a través de Escorpio. Es

decir, que la Jerarquía que conocemos y sabemos que tiene su sede central en los Himalayas, opera con las energías del Polo Norte, y hay también otra Jerarquía que opera con las energías del Polo Sur. La Jerarquía que conocemos es la Jerarquía de los Himalayas y la Jerarquía que trabaja con el Polo Sur y sus energías, como SIRIO, CANOPUS y otros que todos conocéis, recibe el nombre de Jerarquía de LAS MONTAÑAS AZULES (Nilaguiris). Esta Jerarquía de las Montañas Azules sirve de complemento a la Jerarquía que ya conocemos. Los libros dictados por el Maestro Djwhal Khul a Alice A. Bailey hablan de una nueva energía que visitará la Tierra proveniente del sur y a través de Sirio. Esa energía está a cargo de la Jerarquía de las Montañas Azules, así como el Polo Norte y sus energías están a cargo de la Jerarquía de los Himalayas. Ambas Jerarquías tienen asimismo sus correspondientes principios superiores en cinco o seis niveles diferentes.

La Jerarquía que nos ha dado la Sabiduría del Raya Yoga es una jerarquía. Hay también otra jerarquía que se encarga de la música y que se llama Jerarquía Musical. Se trata de un sendero diferente del nuestro y sus miembros no trabajan como nosotros. Nosotros trabajamos con la lógica y la razón y creemos en la efectividad en beneficio del mayor número posible de seres, siendo útiles a una gran parte de la Humanidad o de los demás reinos. Solemos, además, llevar a cabo nuestra evolución mediante un proceso de dar y de sacrificio, viviendo sistemáticamente en presencia de los Grandes Seres. La Jerarquía Musical sin embargo, tiene normas y reglas distintas de las nuestras y le da al mundo músicos fabulosos. Todo ese tipo de música que sólo con oírla nos da una tranquilidad instantánea, procede de los Iniciados de esta Jerarquía Musical. Hay un grandísimo Maestro a cargo de todas estas Jerarquías, cuyo nombre es NARADA, que corresponde al Arcángel San Miguel de la teología cristiana.

Además de la Jerarquía Musical hay también la Jerarquía Mística, de la que forman parte seres muy misteriosos, capaces de inspirar a cantidad inmensa de gente con su presencia. Tenemos aquí en el altar la fotografía de uno de ellos, que se llama Sai Baba de Shirdi y hay otro de ellos Satya Sai Baba, que está viviendo todavía en el plano físico. Uno se queda inmóvil y experimenta la consciencia de la Existencia sin hacer esfuerzo ninguno, sólo con su presencia nuestro esfuerzo desaparece. Es la distribución directa de la presencia divina. Nosotros sabemos cómo convertir un trozo de hierro en un imán mediante un proceso de yoga y nosotros mismos llegamos paso a paso a ser imanes, pero la Jerarquía Mística tiene otra manera de hacer esto mismo. Los miembros de la Jerarquía Mística se colocan simplemente en medio de una gran multitud de gente y *los trozos de hierro se convierten de pronto en imanes*. Eso es lo que sucede cuando un gran imán cae en medio de miles y miles de partículas de hierro. La Jerarquía Mística es una jerarquía fabulosa de por sí y no tiene reglas fijas de juego. Uno lo tiene que experimentar por sí mismo, pues no hay palabras ni manera de poder explicarlo. Es muy difícil decir si tiene algún método particular o si se trata de la locura misma.

Invuquemos la presencia de los Seres Superiores y vivamos en la Existencia.

Gracias.

OBRAS PUBLICADAS POR
DHANISHTHA

E. Krisnamacharya

EL MAESTRO CVV

MEDITACIONES DE LUNA LLENA

MANTRAMS MISTICOS Y EL MAESTRO CVV

LA SABIDURIA DE PITAGORAS

K. Parvathi Kumar

LA ESPIRITUALIDAD EN LA VIDA DIARIA

LA MEDITACION-GAYATRI-EL MAESTRO CVV

EL DISCIPULADO-LOS MAESTROS DE SABIDURIA

EL LOTO BLANCO

THE WORLD TEACHER TRUST (W.T.T.)

CONFIANZA EN EL MAESTRO DEL MUNDO

La Confianza en el Maestro del Mundo es un organismo que incluye a personas de las más diversas procedencias y profesiones con una actitud común de servicio a la humanidad y un espíritu de confianza mutua como modo de vida.

El Maestro del Mundo, a quien se conoce también por los nombres de Krishna, de Buddha o de Maitreya en Oriente y por el de Cristo en Occidente, es el Principio Universal del Amor que inspira a quienes se proponen vivir en espíritu de confianza recíproca y de hermandad universal.

El World Teacher Trust fue fundado por Ekkirala Krishnamacharya, más conocido como Maestro E.K., en Visakhapatnam (India) en 1971 con el objeto de vivir la Sabiduría Eterna en la vida diaria mediante la meditación, el servicio y el estudio. Este trabajo es continuado actualmente con el mismo espíritu por K.Parvathi Kumar.

La actividad de servicio realizada por el W.T.T. en India en el campo de la educación, la asistencia médica homeopática gratuita, la asistencia económica a los necesitados, la astrología espiritual y la explicación de las Escrituras Sagradas de toda la humanidad, es una realidad en la cual están empeñadas unas 5.000 familias

Los diversos grupos de Confianza en el Maestro del Mundo de Europa intentan convertir en yoga la actividad diaria en sus trabajos y en su vida familiar, procurando ser un ejemplo vivo para aquellos con los que se relacionan, profundizando

en el estudio de la Enseñanzas Eternas siempre que su tiempo se lo permita y sabiendo que la meditación está en la base de todas sus actividades. Los grupos se reúnen regularmente cada mes con ocasión de la luna llena.

El World Teacher Trust de Europa cuenta con una Casetoteca con los seminarios y conferencias del Maestro E.K. y de K.Parvathi Kumar. Otras actividades en el campo de la educación y de la medicina natural están ya tomando forma entre los diversos grupos. Las obras del Maestro E.K. están siendo publicadas por las editoriales Kulapati (Alemania) y Dhanishtha (España) en alemán y en español respectivamente.

K. Parvathi Kumar viene a Europa a petición de diversos grupos que lo invitan y da seminarios sobre la Sabiduría Antigua.

Su manera de vivir y de dejar patente la consciencia de grupo es muy bien acogida y vivida por los grupos europeos.

Gran conocedor de la tradición teosófica, de las obras de H.P.Blavatsky, de A.A.Bailey y de E.Krishnamacharya, habla siempre desde su experiencia personal, lo que hace que no haya diferencia entre sus charlas y la vida.

K. Parvathi Kumar es padre de dos hijos, asesor financiero de profesión, homeópata, conferenciante, amante de la Sabiduría Eterna aplicada a la vida, optimista incorregible, buscador de todo lo que pueda dar Paz y Felicidad al ser humano y portador de alegría y amistad genuinas.